

**¡VAMOS A PROTESTAR! PORQUE EXTERMINARON LA ESPERANZA**

**(El magnicidio de Jaime Pardo Leal vivido por los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta)**

**YEIMY LILIANA PULIDO CHÁVES**

**Código 2007160049**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES**

**BOGOTÁ**

**2018**

**¡VAMOS A PROTESTAR! PORQUE EXTERMINARON LA ESPERANZA**  
(El magnicidio de Jaime Pardo Leal vivido por los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta)


**YEIMY LILIANA PULIDO CHÁVES**

**Código 2007160049**

**Trabajo de Grado para optar el título de Licenciada en educación básica con énfasis en  
Ciencias Sociales**

**Dirigido por:  
ORLANDO MORENO MARTÍNEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ  
2018**

	<i>FORMATO</i>	
	<i>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</i>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 115	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	<p>¡VAMOS A PROTESTAR! PORQUE EXTERMINARON LA ESPERANZA (El magnicidio de Jaime Pardo Leal vivido por los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta)</p>
Autor(es)	Pulido Chaves, Yeimy Liliana
Director	Moreno Martínez, Orlando
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. p.82
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	MAGNICIDIO, UNIÓN PATRIÓTICA, JAIME PARDO LEAL, GENOCIDIO Y BARRIO POLICARPA SALAVARRIETA.

2. Descripción
<p>La presente monografía se centra en una de las figuras más importantes de un partido político que se intentó borrar de la memoria histórica del país, quien fue asesinado durante su candidatura a la presidencia debido a sus ideales de igualdad, justicia social y, su impacto en uno de los barrios populares que fue construido gracias a la labor del Partido Comunista Colombiano y la Unión Patriótica (UP), el barrio Policarpa Salavarrieta ubicado en la ciudad de Bogotá. Así, esta investigación analiza las protestas que tuvieron lugar en el Barrio Policarpa Salavarrieta en los instantes posteriores al magnicidio del líder upeista</p>

Jaime Pardo Leal el 11 de octubre de 1987.

Por consiguiente, el tema central es el asesinato de Jaime Pardo Leal, y con él, la conmoción, contradicción y consecuencias que trajo sobre el barrio Policarpa su magnicidio, hechos que serán narrados por sus propios habitantes en busca de establecer la significativa implicación que existió entre el barrio Policarpa, la Unión Patriótica y el líder político.

### 3. Fuentes

#### LIBROS REPRESENTATIVOS

- **CAMPOS ZORNOSA**, Yesid. *El Baile Rojo, Relatos no contados del genocidio de la UP*, Random House Mondadori S.A., Bogotá, 2008.
- **LEVI**, Giovanni, *La vida inmaterial, La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Editorial Nerea, Madrid, 1980.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica. Informe de avance de investigaciones jurídico sociales “Gerardo Molina” UNIJUS*, UNAL, Bogotá, 1999.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica, acercamiento metodológico para recuperar la historia de las víctimas*, UNAL, Bogotá, 2009.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica visto por la prensa escrita 1984-2004*, UNAL, Bogotá, 2007.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Genocidio político contra la Unión Patriótica. Nuevas Miradas para nuevas lecturas*, UNAL, Bogotá, 2006
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Jaime Pardo Leal. Patriota de la Unidad*, UNAL, Bogotá, 2008.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *La resistencia al olvido, La prolongación de la existencia a pesar del genocidio político contra la Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 2006
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Narración breve para una experiencia larga –Sebastián González upeista sobreviviente*, UNAL, Bogotá 2006.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Reiniciar la Esperanza, Notas preliminares sobre el Genocidio contra la*

*Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 1999.

- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Memoria Narrada, Narración de una historia. El Genocidio Político contra la Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 2008.
- **REINICIAR**, *Exterminio de una esperanza, seis mil víctimas de la UP en 20 años*, Reiniciar, Bogotá, Febrero de 2005. 148
- **REINICIAR**, *Relatos de mujeres. De viva voz, memorias del genocidio de la unión patriótica*. Panamericana formas e impresos S.A., Bogotá, 2009.
- **ROMERO**, Roberto. *Expedientes contra el Olvido, Centro de memoria, paz y reconciliación*, Bogotá, 2011.
- **SILVA LOZADA**, Germán, *Epopeya y genocidio de la Unión Patriótica*, FUNDASUR, Bogotá, 2010, p.9.
- **VEGA CANTOR**, Renán y **CASTAÑO TÁMARA**, Ricardo (Compiladores), *¡Déjenos hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar*, IDEP, Bogotá, 1999.

## ENTREVISTAS

- Entrevista a *Ana Rut Castellano, Líder comunitaria y Cofundadora del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 14 de abril de 2015
- Entrevista a *Carlos López, comerciante, militante de la UP y candidato por el Partido Verde del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 20 de junio de 2015
- Entrevista a *Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 20 de junio de 2015
- Entrevista a *Héctor Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 11 de febrero de 2018
- Entrevista a *Olsson Freddy Zarate, comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 06 de marzo de 2018
- Entrevista a *Adriana Toscano, administradora de la Casa de la cultura del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 14 de mayo 2018

#### 4. Contenidos

Estructuralmente el trabajo investigativo está dividido en cuatro partes: un capítulo inicial titulado “La vida de un luchador” que ahonda en la historia de Jaime Pardo Leal y su influencia en la sociedad colombiana; un segundo capítulo denominado “Un barrio para los pobres” que sintetiza las condiciones en las que se creó el barrio Policarpa Salavarrieta y su relación con la Unión Patriótica.

La tercera parte denominada “¡Vamos a protestar! Porque exterminaron la esperanza” analiza la situación del barrio antes y después del magnicidio del líder upeista. Se vislumbrará su impacto en el escenario social, político y económico de la época y, la necesidad de visibilizarlo en el panorama colombiano.

Para culminar la investigación, en las conclusiones denominadas “La esperanza sigue viva” se hace una reflexión en torno al impacto de la muerte de un candidato que encarnaba escenarios de cambio y cómo a lo largo de la historia colombiana esto no ha sido la excepción sino la regla, pero aún existen barrios y sectores sociales que como el Policarpa alzan la voz para no repetir la historia. Finalmente, en los anexos se encontrarán entrevistas de carácter inédito sin las cuales no habría sido posible la presente investigación.

#### 5. Metodología

En términos metodológicos esta investigación hace uso de un tipo de investigación histórica que parte de la necesidad de hacer una historia más cercana a la cotidianidad y a las vivencias de una persona y de un colectivo en general; da como resultado una historia centrada en lo social, reduciendo el nivel de escala en lo que Giovanni Levy ha denominado la microhistoria, un tipo de investigación que busca a partir de un elemento particular dar cuenta de lo general, en este caso se hará referencia al sentimiento de indignación de un barrio para dar cuenta de la forma en la que la sociedad colombiana estaba viviendo un genocidio político que además de ser único en la historia aún se sigue desarrollando.

Se destaca la reivindicación del individuo como actor social importante, constructor y reconstructor de su propia realidad; concede el privilegio al contexto, a las relaciones y los fenómenos desde la perspectiva del actor y no sólo del investigador. Así mismo, su interés por lo pequeño, lo regional y lo local brinda diferentes posibilidades metodológicas apropiadas para la realización de Microhistorias como forma de investigación histórica. La Microhistoria se caracteriza, principalmente, por ser un tiempo largo en un espacio corto, estudiados en profundidad. Es al decir de algunos, en términos generales descubrir a Dios en los detalles; y en términos particulares según el objeto de estudio de este trabajo, reconocer en la indignación generada en los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta tras la muerte de Jaime Pardo Leal el genocidio político contra el Partido Comunista y contra la Unión Patriótica que se venía gestando en complicidad con el Estado colombiano.

Es importante aclarar también que se hará uso de la historia oral rescatando historias de vida que nunca han sido contadas; pretendiendo vincular así, el espacio – tiempo pasado con el presente. La historia oral metodológicamente empleada en este trabajo para la reconstrucción de los acontecimientos es reivindicada por su condición democrática ya que les otorga protagonismo a los actores sociales permitiendo la interacción entre el historiador y los sujetos que hacen la historia.

En este sentido es indispensable recordar el concepto del historiador venezolano Arístides Medina Rubio para quien: “la Historia es la memoria colectiva de una sociedad cualquiera, a partir de la cual los hombres tratan de comprender y de explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones, descubriendo sus constantes -especie de leyes sociales- y proponiendo líneas para el desarrollo ulterior de esos mismos hombres”. Esta memoria colectiva está enmarcada, siempre, entre las magnitudes de tiempo y espacio definidos, pero con una visión hacia el futuro.

## 6. Conclusiones

Jaime Pardo Leal, la Unión Patriótica y el Partido Comunista fueron partícipes del escenario que le dio existencia al barrio Policarpa Salavarrieta ubicado en el sur de la capital de la República. Aspecto que explica en parte las acciones sociales que se presentaron después de la muerte del líder upeista que contemplaron enfrentamientos con la fuerza pública, toma de las calles, marchas hasta la plaza de Bolívar y algunos desmanes que produjeron la muerte de algunos de los manifestantes.

El levantamiento masivo de los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta durante el asesinato de Jaime Pardo Leal, reflejaron la conmoción nacional que se vivió por la ausencia de uno de los líderes sociales más importantes del país y a nivel local demostró la indignación por la muerte de uno de los gestores de esta zona del sur de Bogotá.

Se puede concluir también, con respecto al Barrio Policarpa que su consolidación y desarrollo no fue fruto de una toma ilegal, sino el resultado de una serie de precarias políticas estatales para satisfacer la demanda de vivienda en la capital y de un proceso de autodependencia y autogestión de los sectores populares.

Finalmente, es importante resaltar que rescatar el sentir del barrio Policarpa no es solo un asunto local sino que refleja el sentir de un país que se encontraba indignado y atemorizado por los múltiples ataques en contra de un partido político que representaba los intereses de las clases menos favorecidas y que venía siendo exterminado incluso desde su creación en lo que ha sido denominado el Genocidio Político contra la Unión Patriótica.

Elaborado por:	Pulido Chaves, Yeimy Liliana
Revisado por:	Moreno Martínez, Orlando

Fecha de elaboración del Resumen:	22	08	2018
-----------------------------------	----	----	------



## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	11
Capítulo Primero .....	17
LA VIDA DE UN LUCHADOR .....	17
Su Juventud.....	18
Abogado y defensor de los más pobres.....	20
Su familia.....	22
Los años de paz y muerte.....	23
El magnicidio enmarcado en el genocidio político contra la UP.....	24
Capítulo Segundo.....	28
UN BARRIO PARA LOS POBRES.....	28
Ustedes (los expropiadores) y nosotros (los fundadores).....	28
Contexto general para una historia particular del Policarpa Salavarrieta.....	29
La historia que antecedió a la fundación del barrio .....	31
La tenencia de la tierra para entender la consolidación barrial .....	33
Políticas públicas, urbanización y tomas de terrenos .....	35
Algunas acciones de La Central Provienda en Bogotá .....	42
Doña Rosa Quintero inspiradora del Barrio Policarpa Salavarrieta.....	43
Los colonos de Tres Esquinas .....	48
La familia Upegui llega al barrio .....	53
Un nombre digno para el barrio .....	54
El oportunismo no tiene acogida en el barrio Policarpa.....	56
Y se hizo la luz en el barrio.....	58
Luis Morales y Mario Upegui inspiradores de las comisiones .....	59
La organización por comisiones.....	60
El legado de Jaime Pardo Leal en la configuración de la educación en el barrio Policarpa .....	62
Capítulo Tercero .....	74
¡VAMOS A PROTESTAR! PORQUE EXTERMINARON AL ESPERANZA.....	74
El camino hacia la muerte .....	75
¡Vamos a protestar!.....	77
La protesta y algunas lecciones para la sociedad .....	79
Conclusiones .....	80
LA ESPERANZA SIGUE VIVA.....	80

ANEXOS .....	82
ENTREVISTA 1 .....	82
Ana Rut Castellano .....	82
ENTREVISTA 2 .....	87
Carlos y Héctor Lozano .....	87
ENTREVISTA 3 .....	100
Olsson Freddy Zárate .....	100
ENTREVISTA 4 .....	107
Adriana Toscano .....	107
BIBLIOGRAFÍA .....	112
ENTREVISTAS .....	112
FUENTES DE LA ÉPOCA .....	112
LIBROS Y PUBLICACIONES .....	113
PÁGINAS WEB .....	114

"[...] un hombre de las cualidades de Jaime, de su integridad, es muy difícil que vuelva a nacer. Después de eso, quedamos como quedan todos los hogares a los que ha llegado la violencia, sumidos en la amargura, la tristeza, la desolación y el abandono". **Gloria Flórez de Pardo.** En: **Yesid Campos Zornosa,** *El Baile Rojo, Relatos no contados del genocidio de la UP,* Random House Mondadori S.A., Bogotá, 2008, p.209.

“Jaime Pardo Leal, es del pueblo, un hombre que fácilmente se podía sentar con usted en cualquier tienda del barrio a tomarse un vaso de chicha, cosa que no lo hacen otras personas, hablar de tú a tú con la gente no lo hace otra persona como lo hacía él. Él le explicaba a la gente con detalle y con su jerga popular y si quería, lo hacía a madrazo limpio con lujo de detalles, como era la política de este país”. **Carlos Lozano.** Entrevista a *Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta,* grabación magnetofónica, 20 de junio de 2015

## INTRODUCCIÓN

El trabajo de grado titulado “*¡Vamos a protestar, porque exterminaron la esperanza! (El magnicidio de Jaime Pardo Leal vivido por los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta)*” se enmarca dentro de un contexto social, político e histórico que ha sido por mucho tiempo vedado en la historia colombiana, el Genocidio Político contra la Unión Patriótica, el cual se llevó a cabo de múltiples formas –secuestros, desapariciones, masacres, torturas, magnicidios- y que pretendió ser borrado de la memoria histórica del país. Esta investigación se centra en una de las figuras más importantes de este partido político **Jaime Pardo Leal** quien fue asesinado durante su candidatura a la presidencia el 11 de octubre de 1987 debido a sus ideales de igualdad y justicia social y, su impacto en uno de los barrios populares que fue construido gracias a la labor de la Unión Patriótica (UP), el barrio Policarpa Salavarrieta ubicado en la ciudad de Bogotá.

Así, la monografía que se presenta en seguida perteneciente a la línea de Investigación y Enseñanza de la Historia establecida por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, parte del interrogante: ¿Cómo vivieron y sintieron los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta la muerte de Jaime Pardo Leal el 11 de octubre de 1987? El problema es bastante pertinente por varias razones, en principio no ha sido profundizado, contado y por ende investigado. Además, es de vital importancia conocer, rescatar, reconstruir y ahondar en la historia que no ha sido escrita y divulgada más allá del barrio Policarpa.

Éste interrogante conlleva a la siguiente hipótesis: El asesinato del líder upeista Jaime Pardo Leal el 11 de octubre de 1987 detonó un sentimiento de revuelta en el barrio Policarpa dada su cercanía con el proyecto político de la Unión Patriótica y, su admiración por un líder social como lo fue Jaime Pardo Leal.

Por consiguiente, el tema central es el asesinato de Jaime Pardo Leal, y con él, la conmoción, contradicción y consecuencias que trajo sobre el barrio Policarpa su magnicidio, hechos que serán narrados por sus propios habitantes en busca de establecer la significativa implicación que existió entre el barrio Policarpa, la Unión Patriótica y el líder político Jaime Pardo Leal.

Ahora bien, la investigación se denominó *¡Vamos a protestar! ¡Porque exterminaron la esperanza* ya que la consigna *¡Vamos a protestar!*<sup>1</sup> hace referencia a la necesidad de desahogo de una población que apropió el sufrimiento de perder a un líder político que se proyectaba como la esperanza de los sectores más vulnerables del país. La frase hace referencia no solo al sentimiento del barrio Policarpa sino al sentimiento nacional de desasosiego que se había vivido en los últimos años con el genocidio político en contra de la Unión Patriótica.

---

<sup>1</sup> Uno de los protagonistas de los hechos en el barrio Policarpa concretamente afirma: “Lo primero que hizo el barrio no más conoció el asesinato de Pardo fue salir a manifestar ¡Vamos a protestar!”. Palabras que reflejan la indignación, pero también el coraje que sintieron los habitantes por la muerte del líder inmolado. **Héctor Lozano.** *Entrevista a Héctor Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 11 de febrero 2018

En términos metodológicos esta investigación hace uso de un tipo de investigación histórica que parte de la necesidad de hacer una historia más cercana a la cotidianidad y a las vivencias de una persona y de un colectivo en general; da como resultado una historia centrada en lo social, reduciendo el nivel de escala en lo que Giovanni Levy ha denominado la microhistoria<sup>2</sup>, un tipo de investigación que busca a partir de un elemento particular dar cuenta de lo general, en este caso se hará referencia al sentimiento de indignación de un barrio para dar cuenta de la forma en la que la sociedad colombiana estaba viviendo un genocidio político que además de ser único en la historia aún se sigue desarrollando.

Se destaca la reivindicación del individuo como actor social importante, constructor y reconstructor de su propia realidad; concede el privilegio al contexto, a las relaciones y los fenómenos desde la perspectiva del actor y no sólo del investigador. Así mismo, su interés por lo pequeño, lo regional y lo local brinda diferentes posibilidades metodológicas apropiadas para la realización de Microhistorias como forma de investigación histórica. La Microhistoria se caracteriza, principalmente, por ser un tiempo largo en un espacio corto, estudiados en profundidad. Es al decir de algunos, en términos generales descubrir a Dios en los detalles; y en términos particulares según el objeto de estudio de este trabajo, reconocer en la indignación generada en los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta tras la muerte de Jaime Pardo Leal el genocidio político contra el Partido Comunista y contra la Unión Patriótica que se venía gestando en complicidad con el Estado colombiano.

---

<sup>2</sup> Al respecto el autor ha realizado varios análisis, pero causa impacto el caso de Giovan Battista Chiesa un párroco exorcista que vivió en el siglo XVII con alto poder parroquial en el pueblo de Santena ubicado en el Piamonte italiano; que poco a poco fue perdiendo su influencia social, tras la consolidación del estado italiano. Este es un ejemplo de microhistoria ya que analizando la situación vivida por un párroco da cuenta de algo mayor o más estructural, como lo es la formación del Estado Moderno. **Giovanni Levi**, *La vida inmateral, La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Editorial Nerea, Madrid, 1980, pp.194 a 195 y ss.

Es importante aclarar también que se hará uso de la historia oral rescatando historias de vida que nunca han sido contadas; pretendiendo vincular así, el espacio – tiempo pasado con el presente. La historia oral metodológicamente empleada en este trabajo para la reconstrucción de los acontecimientos es reivindicada por su condición democrática ya que les otorga protagonismo a los actores sociales permitiendo la interacción entre el historiador y los sujetos que hacen la historia<sup>3</sup>.

En este sentido es indispensable recordar el concepto del historiador venezolano Arístides Medina Rubio para quien: “la Historia es la memoria colectiva de una sociedad cualquiera, a partir de la cual los hombres tratan de comprender y de explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones, descubriendo sus constantes -especie de leyes sociales- y proponiendo líneas para el desarrollo ulterior de esos mismos hombres”<sup>4</sup>. Esta memoria colectiva está enmarcada, siempre, entre las magnitudes de tiempo y espacio definidos, pero con una visión hacia el futuro.

Es decir, la investigación histórica no trata sólo de reproducir el pasado; ahora busca la comprensión y explicación del “devenir de los hombres en el tiempo”, agregando con ello al criterio temporal característico de una nueva magnitud, en donde el tiempo histórico, sin perder su carga de pasado y cada vez más asociado con la noción de espacio, debe dar cabida a lo presente, vinculando sus interpretaciones con el porvenir de los hombres. Así,

---

<sup>3</sup> **Renán Vega Cantor**. En: **Renán Vega Cantor y Ricardo Castaño Támara** (Compiladores), *¡Déjenos hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar*, IDEP, Bogotá, 1999, pp.7-8.

<sup>4</sup> **Arístides Medina Rubio**, *Teoría, fuentes y método en historia regional*, Publicado en *Relaciones 15*, verano 1983, vol. IV, PP. 88-108, revista electrónica de El colegio de Michoacán. En: <http://es-histo.blogspot.com/2018/04/teoria-fuentes-y-metodo-en-historia.html> 11/06/2018.

se conoce el pasado, se vincula con el presente y se proyecta hacia el tiempo futuro y sus posibilidades. Por esto, a lo largo del trabajo se evidenciará la Historia del Tiempo Presente (HTP)<sup>5</sup> que busca reconstruir procesos que llevan menos de 50 años y que se sirven de testimonios, fuentes primarias para la reconstrucción del hecho histórico. Porque como se anotó anteriormente el objeto de este trabajo es lo acontecido en el barrio Policarpa Salavarrieta tras el asesinato del líder comunista Jaime Pardo Leal, suceso reciente, enmarcado dentro del genocidio político contra la UP.

Estructuralmente el trabajo investigativo está dividido en cuatro partes: un capítulo inicial titulado “La vida de un luchador” que ahonda en la historia de Jaime Pardo Leal y su influencia en la sociedad colombiana; un segundo capítulo denominado “Un barrio para los pobres” que sintetiza las condiciones en las que se creó el barrio Policarpa Salavarrieta y su relación con la Unión Patriótica.

La tercera parte denominada “¡Vamos a protestar! Porque exterminaron a la esperanza” analiza la situación del barrio antes y después del magnicidio del líder upeista. Se vislumbrará su impacto en el escenario social, político y económico de la época y, la necesidad de visibilizarlo en el panorama colombiano.

Para culminar la investigación, en las conclusiones denominadas “La esperanza sigue viva” se hace una reflexión en torno al impacto de la muerte de un candidato que encarnaba escenarios de cambio y cómo a lo largo de la historia colombiana esto no ha sido la

---

<sup>5</sup> **Iván David Ortiz Palacios**, *Memoria narrada, Narración de una historia. El Genocidio Político contra la Unión Patriótica*, UNAL, 2008, p.12.



excepción sino la regla, pero aún existen barrios y sectores sociales que como el Policarpa alzan la voz para no repetir la historia. Finalmente, en los anexos se encontrarán entrevistas de carácter inédito sin las cuales no habría sido posible la presente investigación.

## Capítulo Primero

### LA VIDA DE UN LUCHADOR

“En un tiempo extraordinariamente corto y no obstante las restricciones impuestas por la acción desenfrenada del militarismo, la Unión Patriótica, surge como alternativa al bipartidismo tradicional y a sus disidencias”. **Jaime Pardo Leal**, *Vocero Oficial de la Unión Patriótica*, N° 1, Bogotá, marzo de 1998, p.1.

Que es posible escribir o enunciar sobre Jaime Pardo Leal que ya no se haya escrito. Esta sección del trabajo busca visibilizar y rendir un tributo al hombre que traspasó las barreras no solo por su altruismo, sino por lo consecuente de su actuar y de su discurso. Al igual que en el caso de un sin número de mártires asesinados cobardemente en nuestro país, por quienes nos privaron de ellos por el simple y vil argumento enajenado en las mentes retrogradadas de sus asesinos y verdugos, por el simple hecho de que: se atrevieron a pensar de una manera diferente, a cuestionarse, a ser portentosos, inteligentes, cultos, insatisfechos con las condiciones sociopolíticas de esta Colombia, hastiados de su corrupción e iniquidad, individuos que fueron osados, bondadosos, más allá de una simple generosidad, inentendibles, amantes de la vida pues cada una de sus células emanaban libertad, defensores feroces de sus ideas e ideales, filántropos, quijotes de los derechos innatos e inmiscibles del hombre, decididos, soñadores, comprometidos con su trabajo y sobre todo adelantados a su tiempo.

Esta es solo una fútil descripción de lo que significó Jaime Pardo Leal no solo como hombre, sino también, por lo transcendental de su obra y de su pensamiento. Hoy 31 años después de su magnicidio, él aún permanece presente en la memoria individual y colectiva de aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlo, y son ellos los que hacen que su legado

permanezca a través de la historia, y es esa misma historia la que aun continúa sobresaltándose, estremeciéndose, constriñéndose, ante una remembranza que elide la injusticia, por esa visceral grieta de la deshumanización, y es su memoria la que aun clama: “¡prohibido olvidar!” Especialmente por la implicación que generó su lucha incansable por los plenos derechos civiles y políticos que evocan un simbolismo no solo individual sino colectivo.

### **Su Juventud.**

Jaime Pardo Leal nació el 28 de marzo de 1941 en el pueblo de Ubaque, Cundinamarca, su nombre de pila fue Juan Jaime Hernando Pardo Leal, hijo único de Ana Lucía Leal. En su adolescencia sobresale por su aguerrido compromiso por defender lo que consideraba justo. Siendo apenas un joven se enfrentó con el sacerdote del pueblo al no permitirle ser acólito, ni pertenecer al coro de la Iglesia. Aunque Pardo Leal dio la pelea, al final el párroco que se llamaba Jesús María León prácticamente lo expulsó del pueblo por comunista, acusándolo de ser “el hijo del demonio”<sup>6</sup>.

Tuvo inconvenientes en el Colegio Departamental Ignacio Pescador de Choachí al vislumbrarse como un estudiante cuestionador y crítico, características que en una educación escolástica y tradicional eran señaladas como insumisión y rebeldía, situación que lo obligó a trasladarse a Bogotá para poder culminar sus estudios en el Colegio Santiago Pérez, institución que fue establecida por La Dirección Nacional del Partido

---

<sup>6</sup> **Jesús Ambrosio Linares (Amigo de infancia de Jaime Pardo Leal).** En: **Redacción**, “En la oposición desde que nació”, *Cromos*, 20 de octubre de 1987, p.22.

liberal en los años cincuenta. Esta institución le permitía acceder a la educación a jóvenes que por tener algún tipo de concordancia con el liberalismo eran excluidos y señalados para no ser admitidos en los colegios oficiales. Serían estas ideas liberales, las que cimentaron sus fundamentos políticos, pero también las que lo llevarían a ser un defensor estudiantil y posteriormente a ser miembro activo de la juventud y del Partido Comunista Colombiano (PCC). Desde siempre se percibió como un líder innato que influyó de manera vehemente con su pensamiento y su ideal de un nuevo país. Jaime Pardo Leal tejió un trabajo de masas y siempre buscó incansablemente un cargo participativo dentro del partido.

A sus dieciséis años y cursando los primeros años de bachillerato participó activamente en manifestaciones contra el gobierno del General Rojas Pinilla, situación que lo llevó a ser detenido en 1957, en este escenario de fuerte oposición conoció a los también militantes Helmo Gómez, un joven comunista peruano quien fue uno de los estudiantes asesinados de la manera más canalla, en la matanza estudiantil del 9 de junio de 1954, tras el repliegue y ofensiva para acordonar la zona en manos de no menos de 50 soldados inscritos al batallón Colombia. Estos militares que recién habían llegado de la guerra de Corea, empuñaron carabinas y ante la presencia de los estudiantes que participaban en una protesta pacífica y legítima por la carrera séptima con calle 13, abrieron fuego indiscriminado contra ellos. La manifestación estudiantil que buscaba conmemorar los 25 años de la muerte de Gonzalo Bravo Páez, el estudiante que en 1929 recibió un disparo de fusil por parte de un oficial de la guardia presidencial, mientras estos intentaban disolver la marcha por cuenta de las protestas en contra de la United Fruit Company. Un día aciago para el movimiento estudiantil.

La muerte de aquellos estudiantes en 1954 marcaría un escenario macabro para aquellos que se oponían a un gobierno militar y su represión emponzoñaba a la comunidad educativa al ser establecido como rector de la Universidad Nacional de Colombia él coronel del ejército Manuel Agudelo, cargo que ostentó por solo 18 días.

Jaime Pardo Leal siendo estudiante de derecho en la Universidad Nacional, fue expulsado en 1962 por participar como dirigente activo en las huelgas estudiantiles, posteriormente sería reintegrado tras una amnistía y el apoyo incondicional del académico de sociología y representante de la iglesia en la institución, Camilo Torres Restrepo, quien manifestó su desaprobación puesto que el Consejo Superior pretendía además de la sanción académica la criminalización y penalización no solo contra Pardo Leal sino de María Arango Fonnegra, Guido Lastra, Julio Cesar Cortes y Ermias Ruiz, estos últimos personajes posteriormente se enlistarían en las filas del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Injusto sería también que el docente, Doctor Valencia Zea, por su incondicional apoyo a los estudiantes tuvo que renunciar a su cargo en la decanatura a los 15 días siguientes a su nombramiento.

### **Abogado y defensor de los más pobres.**

Jaime Pardo Leal el 13 de mayo de 1966, obtuvo el título de abogado con un trabajo de grado denominado *La clase obrera ante el derecho social*. Fue fundador y dirigente sindical de la Asociación Nacional de Empleados y funcionarios de la Rama Judicial (Asonal Judicial) y formador de abogados. Este cargo afianzó sus convicciones y le dio la entereza en sus objetivos, lo preparó y empoderó para el protagonismo que tendría dentro de la transformación de esta sociedad tradicional, retrógrada, antagónica, pues es la misma

que de manera absurda e ilógica aun toma como referente una tradición colonial, un pueblo que aun hoy continúa amancillado por retener su arraigo y empoderamiento en una España genocida y vandálica.

Su ejercicio en la rama judicial estuvo avalado por 23 años de servicio, se especializó en la Universidad Nacional de Colombia en ciencias penales y penitenciarias. Se inició como un simple escribano de un juzgado, con cuyo trabajo se costeó sus estudios universitarios, y ya graduado se convirtió en juez por dos años del pueblo de Bituima en Cundinamarca. Su gestión siempre estuvo enmarcada hacia la protección, ayuda y organización de los pequeños campesinos, lo que le acarreó que los grandes terratenientes latifundistas de la región solicitaran al Ministerio de Justicia su renuncia, pero eso no lo limitó para continuar con su trayectoria como jurista, y desde otros cargos menores propios de la legislación como: citador, escribiente, sustanciador, secretario, juez municipal, juez del distrito, juez superior; hasta presidir el cargo de Magistrado del Tribunal Superior de Bogotá, lo que lo encaminó a su amor por la enseñanza y al ejercicio de la docencia en varias universidades.

Tras ser magistrado del Tribunal Superior de Bogotá y ser considerado como candidato a la Corte Suprema de Justicia, fue descrito como una persona crítica, que luchó siempre por exigir, ejercer con dignidad los derechos de los ciudadanos, el abanderado para que la voz del pueblo nunca fuera acallada y jamás sometida; enemigo acérrimo de la injusticia, siempre respetando la ley y El Estado, pero entendiendo el compromiso que demandaba una asidua transformación para una sociedad igualitaria, legítima, enmarcada por la justicia.

Jaime Pardo Leal es otro líder más que esta tierra fructificó y vio fallecer de la manera más vil, desleal y desnaturalizada, fue un individuo muy inteligente que como hombre político conocía muy bien su país, buscaba cambiar en esta sociedad fragmentada y desequilibrada, esa historia de violencia, de inequidad y desigualdad social. Y en esto radica lo infame y deslegítimo de su asesinato, de su sentencia de muerte. Frente a pérdidas como estas es necesaria la redefinición colectiva, la reconstrucción del pasado, el rescate de esos vestigios de la memoria que le permite a un pueblo adquirir una identidad.

### **Su familia.**

Las prioridades de Pardo Leal siempre estuvieron definidas y marcadas en su vida: su familia y las clases populares. Su madre, Ana Lucía Leal una mujer ejemplar y humilde, su tío Vicente quien fue su imagen paterna, ejercieron una importante influencia en la formación de su carácter. Jaime estuvo unido a doña Gloria Flórez quien fue su novia por 8 años y con quien estuvo casado durante 24 años hasta el día en que cercenaron su vida. Padre de 5 hijos: Yamila, Iván, Edison, Fernando y una hija que falleció de nombre Gloria María. Fue según sus propios hijos “El mejor padre que cualquier hijo pudiera tener” y según su esposa un ser alborozado y jovial: “un hombre jocosos, muy agradable y recursivo. A todo le sacaba chiste”<sup>7</sup>. Entre sus planes estaba ahorrar un dinero para viajar con su familia a Europa y comprarles a sus hijos que cursaban la carrera de ingeniería en la Universidad Nacional de Colombia, una oficina para cuando se graduaran. Mientras

---

<sup>7</sup> Gloria Flórez de Pardo. En: Yesid Campos Zornosa, *El Baile Rojo, Relatos no contados del genocidio de la UP*, Random House Mondadori S.A., Bogotá, 2008, p.206.

abrazaban sus sueños seguía viajando como era costumbre en vacaciones con la compañía de su mamá a Santa Marta.

### **Los años de paz y muerte**

Para los años ochenta del pasado siglo, Colombia vivía un tenso ambiente de transformaciones, y una absoluta inconformidad política pero el telón de fondo se enmarcaba en la puesta en marcha de los acuerdos de paz de la Uribe, que conllevó a una apertura democrática y a una alborada de reformas de índole social y económicas. Propuestas que surgieron mediante el pacto de paz establecido entre el presidente conservador Belisario Betancur (1982-1986) y la guerrilla de las Fuerzas Armadas de Colombia (FARC) y cuyo principal fruto fue la consolidación de un partido político nuevo denominado la Unión Patriótica (UP) que hace su lanzamiento público en 1985.

Sin embargo, el intento social de injerencia en el ámbito político, fue visto desde un principio por las fuerzas reaccionarias, como un intento de subyugar los partidos tradicionales y trajo fuertes repercusiones. Fue allí donde hicieron su aparición los enemigos de la paz, los ponderados, los patrocinadores de la guerra, los que sin miramientos hicieron todo lo que estuvo en sus manos para hacer que dicho acuerdo fracasara, esta maquinaria legendaria estaba renuente y quería detener cualquier tipo de transformación que se hiciera por la vía estatal o por la legitimidad. Así se consolidó una estructura de la muerte con clara filtración del narcotráfico, pero también con la complicidad del Estado. Estas fuerzas oscuras, las señalo como las causantes del detrimento de los acuerdos de paz y representan la investida violenta contra los miembros de la UP



cuyo accionar tenía como objetivo encaminar la organización social y económica hacia un país más equitativo e incluyente.

### **El magnicidio enmarcado en el genocidio político contra la UP.**

Jaime Pardo Leal se enfrentó a la corrosión del narcotráfico, ese mismo que permea las maquinarias políticas, cuyo objetivo ha sido siempre acceder y establecerse en el poder. Narcotráfico que estuvo al servicio del exterminio upeista. El genocidio contra la Unión Patriótica fue un accionar sistemático, cobarde de ignominia, la erradicación de un partido político, se trató de un intento de irresoluto temor que cercena y fue protagonizado por individuos ignorantes, corruptos, bélicos, egoístas, inescrupulosos, beligerantes y esclavos del poder.

Como fruto de los acuerdos de La Uribe como se recordó anteriormente se creó un novedoso partido político convergente, pluripartidista y pluralista denominado UP<sup>8</sup>. Al decir de uno de sus integrantes se trató de: “un partido de oposición, que trae tras de sí, mas viabilidad y más alternativas de acceder popularmente, con el apoyo del pueblo a una participación y presencia política en el gobierno, con esto emergen nuevos sueños y la esperanza, que luego fueron amancillados por la persecución y el exterminio”<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> **Nicolás Buenaventura**, *Unión Patriótica y poder popular*, Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), Bogotá, 1985, p.130.

<sup>9</sup> **Ana Rut Castellano**. *Entrevista a Ana Rut Castellano, Líder comunitaria y Cofundadora del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 14 de abril de 2015

La Unión Patriótica en principio propone como candidato presidencial al jefe guerrillero de las FARC Jacobo Arenas, pero tras conocerse un plan detallado para asesinarlo desisten de su postulación, y escogen a Jaime Pardo Leal como el nuevo aspirante presidencial de la colectividad; no sólo por su reconocimiento nacional, sino por su vehemencia, compromiso con su país y con su partido.

En 1986 Pardo Leal participó en los debates presidenciales y aunque no fue el ganador, porque la primera magistratura la obtuvo Virgilio Barco Vargas (1986-1990) logró obtener alrededor de 350.000 votos. Este inmenso respaldo generó escozor entre la clase política y los sectores más recalcitrantes. No obstante, su fuerte votación significó un triunfo de los conciudadanos que estaban en contra de la barbarie militarista, de todos aquellos empoderados que sacudían su conciencia frente a las circunstancias históricas; pero irónicamente también representó para Jaime Pardo Leal el abrigo de su muerte como castigo de los sectores oscuros por su aspiración presidencial.

Las amenazas contra su vida se habían hecho algo cotidiano, y como medida de seguridad Jaime Pardo se había abstenido de salir con su familia por miedo a que pudieran atentar contra sus vidas. No solo Pardo sabía que lo iban a matar, lo reconocía la opinión pública en general. La zozobra de su familia era el pan diario de cada día. Esto lo había llevado a trasladar su oficina a su casa, para evitar desplazamientos que lo podían convertir en un blanco fácil para sus asesinos. Fue en esta época en que su esposa Gloria Flórez, se convirtió en su secretaria, redactando en la máquina de escribir muchas de sus notas. Por las implicaciones que conllevaba la protección de su vida, la UP le había provisto de pasajes para un periodo de estancia en Cuba, pero su intención fue siempre permanecer en

su país a expensas de las crudas amenazas, que no le obligaron a abandonar su lucha política.

Aunque la persecución contra los miembros del partido se recrudecía y se hacía vital contar con un cuerpo de escoltas, Pardo Leal declinó y solo solicitó inicialmente para su protección el salvoconducto de una pistola 7.35 mm, arma que casualmente disparó por primera vez el día de su magnicidio. Para el mes de marzo de 1986 el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) le asignó un esquema de seguridad con: 4 escoltas, una subametralladora, 4 revólveres, un radio de intercomunicación y un vehículo; dos meses después se sumaron 5 escoltas más que hacían parte de la policía judicial y dos miembros que pertenecían a su propio partido e hicieron parte de su guardia personal, pero el día de su asesinato no lo acompañaban. Esto ocurrió porque uno de sus escoltas se comunicó con él preguntándole por su itinerario para el fin de semana, y como para Pardo Leal era inverosímil que sus guardaespaldas trabajaran los domingos, pues ellos tenían derecho a pasar tiempo con su familia, desistió para ese fin de semana de la totalidad de su escolta.

El domingo 11 de octubre de 1987 llegó a su apartamento ubicado en Colseguros, William, un integrante de su partido político que, hacia parte de su escolta, pasadas las 8:30 de la mañana toda la familia Pardo tomó rumbo en su Jepp Nissan a la finca ubicada en el municipio de La Mesa, Cundinamarca. Como era costumbre hicieron una parada en mitad de camino para comprar lo del almuerzo, hacia las 10 de mañana llegaron a la finca “Villa Leonor”. En horas de la tarde siendo ya las 3:30 PM decidieron retornar a la ciudad, luego de descartar la posibilidad de quedarse, para cumplir así con sus compromisos al día siguiente.

Sus perpetradores se encontraban ya ubicados en una tienda en el camino, estaban tomando cerveza, eran tres individuos y una pareja con un niño de brazos. Al notar que pasaba el Jepp de regreso, subieron a dos carros, uno de los mismos cerro el Jepp indicando pedir el paso situación que se tornó en que el carro del candidato fuera baleado y su cuerpo se recostara sobre el hombro de su esposa, para terminar muerto hacia las 5:45 de la tarde en el hospital Pedro León Álvarez Díaz de La Mesa. Después de una hora de esfuerzos por salvarle la vida, su cuerpo inerte fue trasladado a Bogotá en una caravana de ambulancias y llegó a las 11 de la noche a la sede de la Unión Patriótica, para que el lunes hacia las 11 de la mañana fuera velado bajo un toldo en la Plaza de Bolívar.

Luego del magnicidio, lo sucedió como candidato a la presidencia su amigo y compañero de partido Bernardo Jaramillo Ossa quien también sería asesinado el 22 de marzo de 1990 en el Puente Aéreo de Bogotá, sumándose también a la larga lista de muertes dentro del genocidio político contra la Unión Patriótica que podría llegar fácilmente a la cifra de 3.000<sup>10</sup> o más integrantes asesinados. Hoy por hoy se cree que muchos de los crímenes se cometieron con la aquiescencia del gobierno, no es casual que muchas voces sigan insistiendo que el asesinato de Pardo Leal ocurrió porque: “ese líder llegó a recoger tanta gente y de toda clase, [...] eso hace el temor del Estado y por eso yo creo que el mismo Estado lo mandó a matar”<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> **Iván David Ortiz Palacios**, *El genocidio político contra la Unión Patriótica. Informe de avance de investigaciones jurídico sociales “Gerardo Molina”*, UNIJUS y UNAL, Bogotá, 1999, pp.65-66. Pero existen autores que consideran que contabilizando los muertos en las zonas fronterizas las muertes podrían ascender a 6.000 u 10.000 personas. **Germán Silva Lozada**, *Epopeya y genocidio de la Unión Patriótica*, FUNDASUR, Bogotá, 2010, p.9.

<sup>11</sup> **Carlos Lozano**. *Entrevista a Carlos Lozano...* op.cit.

## Capítulo Segundo

### UN BARRIO PARA LOS POBRES

“[...] el barrio Policarpa encendía una lucha o encendía una vela se encendían cientos de velas, siempre estábamos solidarizándonos con los demás, entonces hicimos una gran familia, no vamos hablar que era el partido, era la familia Policarpa la que se encendía”. **Carlos Lozano.** *Entrevista a Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarieta*, grabación magnetofónica, 20 de junio de 2015

Esta sección de la investigación, aunque examina la historia del barrio Policarpa Salavarieta de la ciudad de Bogotá, está enmarcada en un ámbito más general de la realidad de nuestro país, como lo es el escenario de la lucha por la vivienda y la tenencia de la tierra; que son derechos inherentes a cualquier ciudadano.

#### **Ustedes (los expropiadores) y nosotros (los fundadores)**

El barrio Policarpa Salavarieta está emplazado al oriente de la localidad Antonio Nariño, en la ciudad de Bogotá. Su origen, es la historia de un asentamiento que vislumbra la cruda y huérfana violencia generalizada de nuestro país, producto del destierro, de la apostasía a la que hemos llevado los derechos humanos, del desplazamiento de miles de campesinos, de las desapariciones forzadas, de las ejecuciones extrajudiciales, la tortura y el sicariato. También es la consecuencia de un sin número de masacres selectivas que han mancillado nuestra tierra, atentados y toda serie de intentos de exterminio que han segando la vida de cientos de: líderes sociales, políticos, sindicalistas, ambientalistas y hombres valientes que sacrificaron su vida por un mundo mejor.

El barrio Policarpa tiene su origen en esos hombres valientes que, a pesar de la violencia, los desplazamientos y el desarraigo nunca cedieron en su amor y su respeto por la tierra. Esta zona capitalina fue fundada por colombianos humildes que de ningún modo envilecieron el legado perpetuado por sus ancestros, estos mismos aguerridos que despiertan turbación, constituyen un riesgo, un peligro inminente, para el establecimiento, para la de la narcopolítica, para las familias prestantes e ilustres, dueñas de esta “parcela” llamada Colombia. Irónicamente los creadores del barrio son un peligro para aquellos que han monopolizado los medios de comunicación con nepotismo, los mismos que se han fusionado en el poder, poseedores y señores de las maquinarias políticas tradicionales, esa misma ignorante circuncisión abierta de libre inversión para las grandes multinacionales y transnacionales, cuyo fin no es otro que el desagruar sus intereses particulares, llenar sus arcas de dinero y exponencialmente ir gorgojeando este país, con exilios, amenazas, persecuciones sistemáticas y a la postre perpetuar un debilitamiento que instaure un desequilibrio emocional y psicológico en sus víctimas.

### **Contexto general para una historia particular del Policarpa Salavarieta**

El poblamiento y asentamiento sistemático que se dio en las principales ciudades del país, especialmente en Bogotá, derivó no sólo de un desarrollo territorial paulatino, sino también de una alternativa abrupta para aquellos que fueron despojados y desplazados de sus tierras como secuela de la violencia generalizada. Dicha violencia se recrudeció luego del magnicidio del líder liberal y candidato presidencial Jorge Eliecer Gaitán ocurrida el 9 de abril de 1948, lo que precipitó el periodo comúnmente conocido como *La Violencia en*

*Colombia* (1945 - 1965)<sup>12</sup> que se desarrolló especialmente en las zonas rurales del país y se oficializó en el marco del autoritarismo conservador bajo el mecanismo político de los estados de sitio, o estados de excepción con los que el poder ejecutivo mantuvo por la fuerza el orden público sin otorgar derechos a las clases trabajadoras.

El rebenque de la violencia generalizada a lo largo de nuestra historia asentó la pobreza, restringió el acceso a la tierra rural y urbana, generó expropiaciones y desplazamientos que trajeron como consecuencia una fuerte aceleración de asentamientos humanos en las urbes. Consecuencia de estos asentamientos fueron las construcciones espontáneas que enfilaban y engrosaban parte de las periferias de las principales ciudades. Allí los pobladores se caracterizaban por su alto índice de miseria y de exclusión, por una marginalidad, fruto del desaforado crecimiento urbanístico que se da a mediados del siglo XX y que va de la mano de un accionar de políticas estatales de represión e iniquidad, que al día de hoy nos lleva a ostentar el vergonzoso séptimo lugar en desigualdad a nivel mundial.

No obstante, el barrio Policarpa cobra una importante relevancia ya que no se constituye bajo este lineamiento de la marginalidad y de periferia. No es el resultado de un arrabal atrofiado por la carencia de servicios básicos de subsistencia, de infraestructura, o por la fragmentación característica de aquellos barrios que a la par surgieron hacia los años cincuenta.

---

<sup>12</sup> **Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna**, *La violencia en Colombia*, Volumen I, 2ª Edición, Tercer Mundo, Bogotá, 1962, p.92 y ss.

El barrio Policarpa, no puede ser considerado uno más de tantos barrios producto de la ocupación espontánea. La historia del barrio lo lleva desde sus inicios a ser un escenario emblemático por las dinámicas particulares que lo tornearon, por su inigualable y férrea organización que se aleja de la improvisación. Al barrio Policarpa Salavarieta lo caracteriza un pensamiento, una identidad y una LUCHA por lo que fue considerado suyo. Una lucha por el derecho inalienable a una vivienda digna y de la autogestión siempre en aras del progreso material e individual.

Los habitantes del barrio Policarpa Salavarieta entendieron que la pobreza no es una condición que debe ser aceptada, no es connatural o heredada; es el producto de sistemas sociales – económicos injustos, amparados por políticas de estado neoliberales, impulsadas y auspiciadas por unos pocos en detrimento en la calidad de vida de las clases menos favorecidas. Y son estos pobladores, quienes buscan levantarse, reescribir la historia y modificar lo que fuese necesario para erigir un futuro diferente, mejor, no solo para ellos sino para las próximas generaciones. La remembranza del Policarpa es un emblema de organización, de solidaridad, de compromiso, de ayuda, de esfuerzo y de lucha, un legado de la construcción de lo que debe y puede ser un país.

### **La historia que antecedió a la fundación del barrio**

A la configuración del Policarpa antecede una política tradicionalista patriarcal de finales de la década de los cuarenta durante el establecimiento en el poder del gobierno del partido conservador. Luego vendría en los años cincuenta la toma del poder por parte de la Junta Militar y la posesión del general Gustavo Rojas Pinilla, gobierno que dejó en las sombras



más de doscientos mil crímenes extrajudiciales, obstruyó la libertad de prensa, reprimió las manifestaciones sindicales y democráticas, y ocasionó graves violaciones a los Derechos Humanos.

Luego de la dictadura se inicia el Frente Nacional (1958 - 1974) y se establece una hegemonía bipartidista, el rechazo generalizado a esta política dictatorial promueve e impulsa el fortalecimiento del movimiento obrero. Es la época en que crecen los sindicatos, se hacen públicos los pliegos de peticiones, se generalizan los paros, huelgas y las manifestaciones. Toman protagonismo en la lucha social, la Central Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), y se gesta el empoderamiento de los estudiantes con la Federación Universitaria Nacional (FUN).

A nivel regional, este *despertar* es considerado la primavera de los pueblos latinoamericanos, que encontró su renacer y su boato en aquellas clases olvidadas de la década del 60, una generación que buscó una iniciativa de cambio en los influyentes movimientos anticolonialistas y de avanzada, este periodo se subscribe en torno de las dictaduras en el Cono Sur, cuando estas fueron promovidas y patrocinadas por los Estados Unidos. Es el momento en que como una marea se desborda el sentimiento antiyanqui con la victoria de la Revolución Cubana, el ascenso de la Unidad Popular de Chile, el movimiento Sandinista, el heroico valor de la población vietnamita frente a la ilegítima incursión estadounidense, el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos auspiciada por mujeres aguerridas y determinadas como Ángela Davis y el Reverendo Martin Luther King. Es el contexto mundial de lucha del abogado y activista contra el apartheid en Sudáfrica Nelson Mandela, entre otros.

A todo esto, se une la significativa incidencia de la Unión Soviética en la órbita mundial y mientras en nuestro país se configuraba significativos cambios en la iglesia católica con los ponderados del papa Juan XXIII, la teoría de la liberación, abanderada por el padre Camilo Torres. Este es el complejo y particular contexto político que influyó determinadamente la colonización popular urbana que sustituyó la agraria, pasando de tierras de la nación, a colonización de ejidos de cabildo<sup>13</sup>.

### **La tenencia de la tierra para entender la consolidación barrial**

Es de anotar que al igual que el resto de América Latina, la historia de acaparamiento y despojo violento de tierras se remonta a la invasión por parte de España. Para el caso colombiano, la primera modificación que intentó cambiar la injusta estructura de tenencia de la tierra fue la ley 200 de 1936 en el marco de la reforma agraria promovida por Alfonso López Pumarejo. Esta ley introduce la función social de la propiedad con la consecuente posibilidad de la extinción de dominio en caso que la tierra fuera dejada ociosa por cierto periodo de tiempo, así como la jurisdicción agraria especializada en dirimir conflictos de tierras. Pero el accionar de los acaudalados señores, no se hizo esperar pues inmediatamente reclamaron, buscando revertir varias de estas disposiciones, cuyo objetivo era fortalecer los derechos de los campesinos. Es decir la ley fracaso por la mezquindad de las clases dirigentes que no postergan hasta nuestros días una real reforma agraria.

---

<sup>13</sup> Terrenos públicos municipales, instaurados por la colonia en el siglo XVI en terrenos de resguardos indígenas que desde su origen tienen carácter colectivo.

Hacia 1939 se crea El Instituto de Crédito Territorial (ICT) cuyo objetivo era el desarrollo de la vivienda rural y solo hasta mediados de los años 60 es reestructurada para patrocinar la vivienda urbana, inicialmente cumple con las expectativas trazadas, pero no le es posible solventar el incremento en su déficit presupuestal y la recuperación de su cartera, lo que conlleva al declive vertiginoso del instituto. La ejecución de programas cofinanciados con constructores particulares, eleva el valor de los inmuebles y la calidad de las viviendas decrece significativamente, agravando así la problemática y la exclusión para las clases menos favorecidas para acceder a la vivienda.

La ambigüedad en la gestión del Instituto de Crédito Territorial, fue una enajenación aciaga en las solicitudes para la adjudicación de la vivienda, por cuanto los demandantes atestiguaban que solo eran tenidas en cuenta familias que tuvieran muchos hijos y que en su mayoría fueran niñas. Además, al adjudicarse un puntaje de dos puntos por una niña y uno sólo por un niño, las familias más pobres optaron por concebir más hijos, lo que generó un promedio de seis infantes por hogar durante 1961. Sin embargo, el crecimiento del núcleo familiar no era garantía de la adjudicación de los beneficios para la adquisición de una vivienda.

El problema de la vivienda era impostergable, especialmente cuando el desplazamiento forzado para los años sesenta se estimaba en dos millones de campesinos y los asesinatos campesinos sobrepasaban las doscientas mil personas en su mayoría de la zona rural. Esto se tradujo en el debilitamiento y la aniquilación de las organizaciones campesinas e indígenas, que fueron además cooptadas por los programas establecidos por la Alianza para

el Progreso nombre que adquirió la política estadounidense para Latinoamérica instaurada durante la presidencia de John Fitzgerald Kennedy.

Hacia 1961 se creó el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), que estableció la política agraria para la década de 1960 buscando presionar a los grandes terratenientes a hacer mayor uso de sus tierras bajo la intimidación de la extinción de sus propiedades. Solo hasta mediados de 1968 se aprobaron medidas complementarias que influyeron el proceso de redistribución de tierras surcando el paso a una lánguida reforma agraria. Estas circunstancias socio-políticas no solo moldearon y dieron forma a la estructura urbana contemporánea de Bogotá, sino que crearon un nuevo espacio de lucha urbana por la conquista de la propiedad.

### **Políticas públicas, urbanización y tomas de terrenos**

A pesar de la construcción de algunos barrios por cuenta del Estado, el problema desbordaba el imaginario de los gobiernos; la urbanización se acrecentaba, pero superaba la capacidad de los proyectos sociales de vivienda, y nada atenuaba el efecto dominó que cargaba la migración; para lo cual se plantearon varias alternativas. Como primera opción se diseñó la vivienda obrera que contenía las condiciones mínimas de redistribución del espacio, para que albergara un núcleo familiar y contaba con servicios públicos.

Posterior a este proyecto se presenta como alternativa el concepto de lote con servicios, que confería la habitación de tierras para ser urbanizadas, dotadas con agua, alcantarillado, vías, electricidad y drenaje. Estas viviendas eran entregadas a familias de escasos recursos y

fueron comunes como alternativa de vivienda a mediados de los años 70, periodo en que los gobiernos buscaron financiamiento por parte del Banco Mundial. Empero, resultó una solución insuficiente debido al crecimiento urbano y por cuanto se evidenciaba una divergencia social en razón de las grandes construcciones de viviendas modernas realizadas por grandes empresas constructoras o aun por el mismo Estado.

Las estrategias a las que tuvieron que acudir los desplazados rurales que migraron a las ciudades, en ocasiones se caracterizaron por la confrontación directa con el Estado, debido a que muchas de las construcciones se hicieron sobre terrenos ejidos, pequeños caseríos, y enramadas. Además, porque en la búsqueda de licitud de los terrenos, acudían a cualquier alternativa factible, que en ocasiones establecía alianzas con líderes de partidos políticos y entes burocráticos que les otorgaran la adquisición de la propiedad. En otros escenarios muchos de los migrantes fueron presa de la compra de terrenos a urbanizaciones piratas.

¿Pero qué motivaba a las familias a adquirir una propiedad bajo estas dinámicas? Una de las razones, era la compra de terrenos a bajo costo, a precios aparentemente asequibles. No obstante, algunos cuatreritos facilitaron la compra fraudulenta de predios, lo que incentivó el crecimiento urbano, bajo unas particularidades inescrupulosas, cargadas de avaricia que evidenciaban su contumaz deshonestidad. Esto generó que la formación de barrios se caracterizara por la no planeación, la desorganización urbana que muchas veces arrasó grandes extensiones naturales y de reserva. Lo que a su vez ensanchó las ciudades hacia las zonas periféricas, más allá del centro urbano. Lugares donde por la ilegalidad de las propiedades no contaban con la prestación de servicios públicos básicos, los cuales debían

ser financiados y construidos por sus mismos propietarios, lo que representaba enervantes disputas de tipo legal e institucional.

Esta era una realidad constante y agrietada para cientos de familias que llegaban a la inclemente capital del país, un rostro oculto del crecimiento urbano, un ilícito que desenmascaraba la ausencia y el abandono del Estado en materia de prestación de servicios. Esto reflejó un anodino olvido por parte de las instituciones legales, lo que agravó la condición socio-económica de los ciudadanos y conllevó a la informalidad laboral.

Al no existir soluciones de vivienda en los planes oficiales y privados para este tipo de familias, se decide obtenerlos por medio de la toma de terrenos ociosos. Un ejemplo de ello es Cali, en donde entre los años de 1930 y 1950 se libró una lucha beligerante por la tenencia de suelos ejidos para un sin número de familias desplazadas de departamentos como Tolima y Valle. Tomando en cuenta los datos históricos, muchas de estas tierras, habían sido donadas para los menesterosos por el Rey de España Carlos V por medio de cedula real; pero dicha herencia o disposición nunca fue ejecutada, no se dio su cumplimiento por cuanto no tomaron posesión de dichos terrenos los más necesitados como era la demanda del Rey; sino que por el contrario los grandes potentados fueron quienes se las adjudicaron. Fue así como estas propiedades fueron transferidas a personas pudientes por vía hereditaria, lo que generó un malestar generalizado en la comunidad por lo que fue considerado el robo de las tierras.

El hecho no fue condenado al olvido, sino que estuvo latente en la memoria de muchos caleños que por derecho eran sus legales poseedores, lo que hacía que en situaciones de

agitación aquella población indignada y trasgredida tomara la decisión de ocupar parte de estas propiedades. Dichas ocupaciones se hacían de manera desinhibida, tomas en ocasiones individuales, motivadas por la desazón que albergaba un sentimiento de injusticia e impotencia sin tener en cuenta una aparente ejecución estratégica u organizada por parte de la comunidad. Las incursiones se realizaban través de pobladores indignados, que se sentían despojados de sus derechos, e se consideraban imperceptibles para el Estado.

Las tomas permitían la rustica construcción de ranchos y cambuches, que eran instalados al azar sin ningún tipo de ordenamiento, estructuración o planeación del barrio. Se constituían en un poblado tugurial, creando una marginalidad social-urbana que no solo golpeaba a los pobladores migrantes con la indiferencia, el hambre y la desesperanza; sino con el miedo perturbador de desconfianza que despertaban en los barrios circundantes. Eran percibidos como transgresores, como una amenaza porque adquirieron terrenos prescindiendo de los requerimientos legales para su apropiación y construcción.

En mi opinión las aparentes soluciones formales establecidas por los entes gubernamentales y privados, se trataron de salidas burguesas que ofrecieron leves soluciones de vivienda para los habitantes de la ciudad. Tal fue el caso de entidades oficiales que financiaron o realizaron programas de vivienda, como el Instituto de Crédito Territorial, la Caja de Vivienda Popular y el Banco Central Hipotecario. O de empresas privadas como urbanizadoras y corporaciones de ahorro y vivienda que financiaron programas legales liderados por: Ospinas y C&A, Luis Carlos Sarmiento Angulo, Mazuera C&A o de corporaciones bancarias de la época, como: Granahorrar, Davivienda, Conavi, Las Villas y Concasa que también se vincularon en la construcción de vivienda. Todo esto sin dejar de

lado, las urbanizaciones piratas y aquellas entidades pro vivienda que se presentaban como entidades sin ánimo de lucro, pero que terminaban operando como urbanizadoras privadas.

Lo anterior nos permite concluir que en general todas las asociaciones privadas, no oficiales que se presentan como solución al problema de vivienda, especulaban y negociaban a costa de la vivienda popular.

Finalmente para subsanar la demanda en la adquisición de una propiedad, el Estado propuso la *vivienda obrera*, creada en 1936 con fondos oficiales, que a la postre son hoy las actuales *cajas de vivienda popular*, para lo cual se destinó el 5% del presupuesto municipal.

Esta amalgama existente en procura de la vivienda que se fraguaba desde Cali, interesó a Julio Rincón, cofundador del Partido Comunista de Cali, diputado y concejal, quien tras instituir La Federación de Comité Provienda en Cali, viajó a Bogotá y comenzó a organizar en el barrio Las Cruces, La Casa Sindical. En este sitio que congregaba a cientos de inquilinos en los comités Provienda, a arrendatarios hastiados de encontrar limitaciones para tomar en alquiler un inmueble, o a todos aquellos a quienes se les trasgredían sus derechos. Era común que a La Casa Sindical acudieran trabajadores cansados de requisitos arbitrarios, o de arrendatarios que ponían en las ventanas de las casas letreros como: “Se arrienda sin niños”; o hartos de los denominados inquilinatos que eran viviendas ocupadas por más de una familia en donde existían zonas compartidas (baños, cocinas, patios, etc.) por un sin número de personas, lo que limitaba la privacidad y la seguridad de los residentes.



Estos inquilinos según lo manifiesto Pedro Salas gestor y analista que visitó estos lugares y recogió testimonios en las asambleas afirmó que estos espacios: “eran desesperanzadores, por el abuso y el atropello que cometían los dueños de casa, quienes imponían reglamentos carcelarios, injustos e inhumanos, según la conciencia del arrendador”<sup>14</sup>.

Y es que fueron precisamente Julio Rincón, Luis Morales, Álvaro Rodríguez y Pedro Salas los fundadores de la Casa Sindical que como se anotó anteriormente tuvo sus orígenes en Cali, y tomó fuerza a raíz del desplazamiento de los ciudadanos caleños que migraron hacia la capital. No obstante, los inquilinos que proliferaban en Bogotá muchos de ellos con raíces gaitanistas fueron los que desarrollaron el accionar de la Casa Sindical hacia la colonización de predios baldíos y su correspondiente conversión en terrenos productivos.

Los conocimientos adquiridos por estos aguerridos hombres, militantes del Partido Comunista, se encaminaron a medidas de acción, a través de las movilizaciones masivas legales que exigían la adjudicación de terrenos o la ocupación directa predios inexplorados.

Julio Rincón se respaldó en su cargo de Edil y buscó el apoyo incondicional de aquellos inquilinos indignados que requerían una solución efectiva para los problemas que se derivaban de las ocupaciones. El objetivo era la consolidación legal de los terrenos invadidos. Su amplia experiencia en lo concerniente a terrenos ejidos, linderos y baldíos le hacía la persona más documentada y más idónea para tomar las banderas por el derecho a la

---

<sup>14</sup> **Pedro Salas**, *Historia Común*, Departamento de Acción Comunal Distrital, Bogotá, Diciembre de 1998, p.24.

vivienda. Sin embargo, esta lucha fue silenciada en 1951 cuando fue retenido ilegalmente, torturado y asesinado.

Pero su legado permanece vigente. Por ejemplo, en 1944 en Cali, Julio Rincón incorporó y dio inicio a La Federación de Comité Provienda, con un número considerable de representantes, cuya bandera era orientar y dirigir la lucha por la vivienda digna, así como unificar las acciones de los inquilinos para hacerle frente a las infamias del gobierno y de grandes latifundistas. Pero posterior al magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán la federación sufre una desbandada que hace que los comités actúen de manera independiente y por su propia cuenta. Ante la orfandad de una reglamentación que proteja a los carentes de propiedad, en 1948 en la Cámara de Representantes aprueba la ley 41 relacionada con la recuperación de ejidos.

En 1959 se instaura en Bogotá una seccional de Provienda, en manos de Alfonso Berberena, quien incorporó líderes obreros, abogados y sobre todo familias marginales olvidadas y destechadas que encontraban en la Central Provienda una esperanza para obtener una vivienda digna.

En el barrio Las Cruces en Bogotá, en la carrera 8 # 2 – 23, funcionó La Casa Sindical del Comité de Unidad y Solidaridad Sindical (CUAS) escenario que conglomeró un sin fin de inquilinos asustados de las deplorables condiciones en las que vivían. Fue en este lugar donde se ideó y empezó a funcionar La Central Provienda, cuya efectiva organización de inquilinos, se enfocó en conseguir una vivienda decorosa.

La experiencia y el bagaje adquirido en Cali, hicieron que fuera posible la construcción de barrios en una noche, a través de las estrategias que contemplaban la toma e invasión de la tierra como medios efectivos de posesión. Pero ceñidos al criterio legalista sobre el respeto hacia la propiedad privada, ya que sólo eran tomados terrenos improductivos.

En Bogotá ya instaurada la organización permanente de inquilinos en asambleas constantes, se hace necesario gestionar la personería jurídica para su organización. Esto llevó a la decisión de modificar la razón social de la Central Provienda de Colombia a Central Nacional Provienda; recibiendo su aprobación y su legalización a través del Ministerio de Justicia.

Las asambleas que eran realizadas en el barrio Las Cruces cada vez eran más concurridas, cada día más sus asociados convocaban a más inquilinos, lo que hizo necesario que en los encuentros se efectuara la formación revolucionaria y se encarrilara a los integrantes bajo los mismos ideales, los mismos objetivos y las mismas aspiraciones.

Los postulados que fundamentaron sus inicios en Cali a la Central Provienda estuvieron siempre presentes. Los planteamientos y la convicción ideológica jamás fueron negociadas, convirtiéndose así en los cimientos que impidieron su claudicación frente a sus demandas y les permitieron empoderarse en la defensa sus derechos en medio de las dificultades.

### **Algunas acciones de La Central Provienda en Bogotá**

El barrio Policarpa es evidencia del accionar de la Central Provivienda y un ejemplo de identidad, de compromiso, de disciplina, de compañerismo y de camaradería. Es el acto voluntario y un sueño hecho realidad en medio de la turbulencia social. Es el resultado de una apuesta por lo imposible y de la unidad de un pueblo que con persistencia se hace imparables. Hacer parte de Provivienda demandaba mucho más que el anhelo de poseer una vivienda propia. Cada agrupado debía ser un participante activo, no solo como militante, colaborador económico, sino como un comprometido con la causa y un participante incondicional que asistía disciplinadamente en cada acción que se acordaba.

La primera victoria de la Central Provivienda se dio el 2 de abril de 1961 en los terrenos conocidos como Las Colinas del sur, donde se realizó una toma con más de 5000 familias que posteriormente fueron boicoteadas y desalojadas por la fuerza pública. Pero a pesar de esta asonada, el alcalde Juan Pablo Llinas, en consulta en cabildo abierto aprobó el plan de vivienda para estas familias formalizando la entrega de los lotes sin cuota inicial.

### **Doña Rosa Quintero inspiradora del Barrio Policarpa Salavarieta**

Los terrenos que hoy conocemos como el barrio Policarpa eran la zona ubicada entre el río Fucha y la Hortúa, llamado Tres Esquinas. En la época precolombina fue el asentamiento de los indígenas Chisbativas, comunidad Chibcha y durante el tiempo de la ocupación española la entrada y salida de la ciudad.

La localidad de la que hace parte el actual barrio Policarpa obtuvo su nombre al rendir homenaje al ponderado Antonio Nariño, traductor y publicador de los derechos del hombre,

quien en la hacienda Fucha se refugió eludiendo el asedio de las persecuciones de los gobernantes españoles de la Nueva Granada, posterior a 1793 acusado por Oidor su adversario, de malversación de fondos durante su gestión como alcalde.

A mediados del siglo XX los terrenos de Tres Esquinas o del Fucha fueron donados a la Beneficencia de Cundinamarca, por una heredera la señora Sor Zoraida, quien luego se internará en un convento posterior al fallecimiento de sus padres unos prominentes hacendados. Posteriormente la beneficencia endosó el terreno al Instituto de Crédito Territorial (ICT) en pago de una deuda contraída desde tiempo atrás.

La ocupación de los terrenos de lo que hoy conocemos como el barrio Policarpa, se inició el 29 de junio de 1961, cuya precursora fue Doña Rosa Quintero, quien en asamblea en la Central Provivienda, presentó a sus compañeros como opción para la toma de propiedad, los terrenos de Tres Quintas ubicados entre la carrera 10 y 12B, y entre las calles 1° y 5° sur, circunscripción que no había sido hasta ese momento considerada, pues sobre la mesa se proponía zonas como las Lomas, San Cristóbal y el 20 de Julio.

La Central Provivienda para ese momento tenía una organización muy bien consolidada y estructurada. En caso de ocupación se habían establecido comisiones que velaban por la asignación de los lotes de manera justa y equitativa. Los terrenos loteados eran entregados solo a familias necesitadas que debían llevar sus enseres y estar dispuestos a quedarse viviendo sin importar las circunstancias. No se trataba de la entrega idílica de una propiedad, sino que era una ocupación llena de riesgos, en la que no había lugar para el oportunismo. Estaba claro por los afiliados que no se podía pensar en una posesión para

quien no había estado en pie de lucha, no estaba pensado hacer entrega de terrenos a quien tuviera como objetivo venderlo, o aquella familia que tras hacer una mengua participación esperara de manera ventajosa que se formalizara la toma para comenzar a construir.

Las familias llegaban a vivir, acomodándose como podían; para cada destechado el verdadero ocupante era el que se sacrificaba y estaba dispuesto a todo, luchando hombro a hombro con cada uno de sus compañeros.

Doña Rosa Buenaventura, acosada por la boleta de lanzamiento, firmada por la inspección segunda de policía, la cual le informaba que tenía que entregar a la mayor brevedad la habitación donde se alojaba con sus 5 hijos, su esposo Marcos un zapatero de profesión se había marchado dejándola a merced de su suerte.

Ella confiaba en el apoyo y el respaldo de la organización, su necesidad la obligó e impulsó a ser la pionera de la lucha y fue su coraje y firmeza la que llevo a que Pedro Salas, Álvaro Rodríguez, Hernando Meléndez y Juan Ramírez fueran a inspeccionar el terreno que refería Doña Rosa. El temor y la incertidumbre fue evidente en la organización en relación con los terrenos de Tres Esquinas, pero la toma se iba a realizar utilizando una estrategia diferente a la del barrio La Colina Sur, la invasión de los terrenos por parte de las familias iba a ser paulatina, se temía un desalojo por parte de la fuerza pública y la prioridad era velar por la integridad física y la seguridad de los compañeros. Doña Rosa asentó su enramada en tela asfáltica, con la ayuda de sus 4 compañeros, de lo que iba ser su casa, junto a la pared del Hospital de la Hortúa.

Tenían a su favor que, según la ley, la invasión no se consideraba un delito siempre y cuando no fuera agredida la Fuerza Pública. Fue por ello que la toma de los terrenos se iba hacer de manera pacífica y progresiva, esto con el fin de no alertar a las autoridades. Al mismo tiempo, esto le permitiría a las Directivas de la Central Nacional Provienda contar con el tiempo necesario para formar, instruir y preparar a cada una de las familias que buscaban establecerse en la zona.

El vigilante que permanecía como guarda de la propiedad de Tres Esquinas al percibir que Doña Rosa estaba levantando un ranchito llamó a la policía, quien, tras acudir al llamado, encontró la situación de desamparo en la que se encontraba la señora Buenaventura junto a sus hijos. El sargento que lideraba el operativo junto con sus compañeros se compadeció de ella y creyendo que sus 4 compañeros eran simples transeúntes, les solicitó que le ayudaran a la compañera Rosa a terminar de construir su caseta para que pudiera ampararse del frío. Esta y otras narrativas orales son anales de la memoria y de la fundación del barrio, que fueron transmitidas por los cofundadores de generación en generación.

En una cafetería que se encontraba ubicada en la calle 2 con carrera 8 se ultimaron todos los detalles en lo concerniente con la toma que se ejecutó el 29 de junio, el momento de llegada de la familia Buenaventura al lote, fue la antorcha encendida de esperanza para un centenar de familias que llegaron tras de ella. La valentía de Doña Rosa, no solo le permitió quedarse provisionalmente en el lote, sino que ya asentada en el terreno La Central Provienda puso en marcha su estrategia de ocupación y gradualmente enviaba familias a la zona.

Rosita Buenaventura fue una mujer muy receptiva y acorazada, una a una siguió las indicaciones que se le hicieron en relación a la adquisición rápida de los materiales para la construcción de la caseta, de cuál era la forma apropiada de dirigirse a la policía, cual debía ser su proceder con ellos, es posible inferir que su preparación fue psicológica.

No obstante, el temor a un desalojo era una constante. Inicialmente se efectuó la ocupación y asentamiento de las casetas contra la pared del hospital de la Hortúa, al contrario de lo que podía pensarse con este asentamiento no era posible atribuirse una victoria, porque como este espacio ya poseía nomenclatura y correspondía a la calle 2 sur, si el gobierno ponía en uso la consecución de la nomenclatura; las familias que estaban allí podían ser desalojadas sin que se pudiera hacer o apelar absolutamente nada, por cuanto se encontraban ubicados en una vía pública.

En el mes de septiembre la parte central del terreno ya estaba ocupada, el compañero Salas en compañía de otros líderes del Partido Comunista, trazaron la primera manzana del barrio, demarcando el sitio donde quedaría construida la primera caseta de esa cuadra, que le correspondía a Don José Medina, quien llegó en el mes de septiembre sobre las 7:00 de la noche. La organización estructuraba de manera muy organizada la llegada de cada una de las familias al lote, la construcción de las enramadas se hacía de noche, la caseta de Don José, marcó el alba de la posesión de la zona al ser instalado su ranchito en todo el centro del terreno.



### **Los colonos de Tres Esquinas**

La vivacidad, organización, planeación, perspicacia fue necesaria y estuvo presente en la ejecución de cada una de las familias que llegaba a Tres Esquinas, el hogar no llegaba solo, los acompañaban varios voluntarios, para ayudarles armar la caseta, cuidar los niños, preparar teteros y la comida para todas las personas que participaban en la organización del rancho. Cada uno tenía una labor asignada, unos habría los hoyos donde se ubicaban las vigas que sostenían la caseta, otros alistaban el alambre ya cortado, otros la madera y los demás la tela asfáltica para entechar. Si en medio de la construcción hacia presencia la policía los voluntarios se retiraban, dejando sola a la familia ocupante, la cual sabía que decir y cómo actuar ante la policía.

Esta situación no pasó desapercibida para el Instituto de Crédito Territorial, el cual comprendió cual era el propósito de esta invasión y reforzó la vigilancia en los terrenos. Las acciones beligerantes por parte del instituto y del gobierno en relación con las tomas de invasión llevó a los miembros de la Central Provienda a idear nuevas estrategias para contrarrestar la asonada, con tácticas, métodos de trabajo y de lucha, como: la construcción de las nuevas casetas sin emplear puntillas, ni martillos, solo alambres con el objetivo de no llamar la atención de la construcción con el ruido.

El trabajo era colectivo y los trasteos sólo llegaban en carro hasta una distancia prudente y, de allí en adelante, eran transportados al hombro. Para el mes de octubre ya había en el sector una veintena de familias.

La noticia de la invasión se extendió y el 13 de octubre el periódico *El Espectador* publicó un artículo que documentaba la construcción del barrio y señalaba a los habitantes del barrio como *los colonos de Tres Esquinas* o del Fucha. A medida que iba pasando el tiempo las ocupaciones se tornaban más masivas, hasta ser ocupada la carrera decima.

La toma del Policarpa fue emblemática, particular y exitosa. Desarrollo para sus participantes un aprendizaje sobre la marcha cuyo método fue la pericia para anteponerse al accionar del opositor. Parte de eso último, consistió en advertir que mientras no estuviera ocupado del todo el terreno era inminente un desalojo por parte de las autoridades.

Fue tan prominente la toma de los terrenos que, con el tiempo, las ocupaciones se incrementaron por el número de familias y el gobierno propuso, en su momento, una solución aparente para las 40 familias que se encontraban asentadas. Pero cuando estaba a punto de concretarse un acuerdo con las familias involucradas, el número se había incrementado y ascendían a 60, se planteó la solución para estas familias, pero ya habían aumentado a 100, así fueron sumándose sucesivamente, hasta ser una situación que el gobierno no pudo controlar. Los cofundadores del barrio Policarpa se caracterizan entre otras cosas por ser pobladores persistentes, una virtud que no es congénita en todos.

La convivencia fue fundamental en la conformación del barrio, se requería que fuera un miembro de la directiva de la Central Nacional Provienda quien dirigiera su ocupación y el ordenamiento, así se pudo evitar la anarquía, los negocios ilegales, los abusos por parte

de personas inescrupulosas que aparecieran y buscaran embaucar a las personas, aprovechándose de su necesidad.

Cada noche una nueva familia llegaba a los terrenos, algunas pertenecían a la organización Provivienda, otras no, pero aun aquellas que no hacían parte eran acogidas siempre y cuando aceptaran la orientación.

En todas las diferentes incursiones que se efectuaron por parte de las familias que llegaban en lo que hoy es el Policarpa, era predominante ver como se asían a ese espacio asignado en el terreno asumiéndolo ya como suyo, sin importar la situación y cuantas veces fueran tumbadas sus casetas, estas volvían a ser construidas una y otra vez, sin importar las veces que se requiriera hacerlo de nuevo. Más que la acción era la actitud de permanecer motivados, creer que se iba a alcanzar el objetivo, y aquellos que tumbaban las casas se cansarían primero antes que los pobladores. No era una situación fácil, en ocasiones los policías que llegaban a inspeccionar el terreno no eran siempre los mismos y ante el escenario que encontraban, y lo desgastante que implicaba un boicot, el objetivo más próximo era que la fuerza pública declarara el “*statu*”, lo que favorecía a los ocupantes. El “*statu*” equivalía a dejar los ranchos como los habían encontraron en el momento del reconocimiento de los terrenos, pero lo que no se permitía era que se siguieran edificando las casetas, y se ordenaba que lo que estaba ya construido no se podía dismantelar. Esto les permitió a los ocupantes continuar erigiendo las casas, lo que le fue dando lugar al nuevo barrio.

Lo que tuvieron que sortear las familias que iban llegando al terreno de Tres Esquinas eran las necesidades del día a día, como lo era el problema sanitario, que en un principio cada familia debió sortear, pero a medida que fue aumentando el número de hogares, se requirió una solución inmediata y en su momento lo fue la quebrada que bajaba por la calle 4 sur hasta la carrera 11b. Pero cuando este cauce ya no representaba una opción, la comunidad empezó a excavar inicialmente letrinas sobre la quebrada, y posteriormente a solicitar una cuota por familia para la adquisición de inodoros.

El agua como recurso indispensable y vital enmarcó uno de los tantos caballitos de batalla con que los habitantes del Policarpa debieron enfrentarse y resolver. No solo era la escasez del preciado líquido, el agua representa solo uno de un sin número de vivencias que los constituyeron como comunidad, como el idilio eufemismo que, de lo más vil y menospreciado, puede manar lo sobrevalorado.

El agua de lluvia era recolectada y solo podía ser utilizada para lavar, pero la incomodidad que suscitaba cargar agua desde donde se pudiera, e incomodar a los vecinos de los barrios aledaños al solicitar el obsequio de baldes de agua requería una pronta solución, más aún cuando el ojo vigilante de la policía circundaba en las noches. Por tres meses, antes de ser descubierto y ser despedido de su trabajo en el Hospital la Hortúa, por su pericia, él compañero Garzón, conocedor experimentado de plomería, ofreció ayudar a la invasión instalando por debajo de la pared del hospital un tubo, para lo cual se debió cavar un hoyo de 2 x 2 metros, lo que permitió la recolección de agua para ser llevada a cada rancho, pero para infortunio de sus habitantes, este privilegio fue efímero.

La policía aunque se percibía como un organismo sanguinario e inhumano en cada incursión que realizaban sobre los terrenos, y a pesar de presidir un cargo de autoridad y de regulación ante las normas, varios de ellos dejaban dilucidar esa inherente sensibilidad social que nos identifica como seres humanos, pues ellos al igual que los ocupantes de Tres Esquinas, también hacían parte de ese pueblo trabajador con carestías, por lo que al ver la miseria de los habitantes de los lotes, algunos de ellos permitieron la llegada de nuevos ocupantes, porque al igual que cualquier invasor ellos también tenían obligaciones económicas, y eso llevó a que algunos se mostraran interesados en poder asentar alguno de aquellos lotes.

Pero como en toda realidad converge no solo la compasión, a su vez la maldad es inherente al ser humano, la vigilancia que prestaba la policía a la demarcación del barrio, no era en beneficio de sus habitantes, representaba la incursión del accionar de gobernabilidad, y ante su presencia sentían una malignidad siniestra. Este sentimiento no era infundado, pues algunos policías aprovechándose de la oscuridad y con simples velas buscaban ingresar a aquellos ranchitos que veían vulnerables, especialmente a los hogares donde la madre trabajaba de noche y dejaba a sus críos a la merced de una oración y a la protección de dios.

Un ejemplo de estos abusos se presentó luego de que algunos de los habitantes salieran a vigilar el barrio, jugar cartas y hablar entre compañeros. Llegada la hora de refugiarse en sus cambuches para dormir, un viernes trágico sobre las 9:00 de la noche, una compañera fue amenazada con cuchillo en mano por un policía, quien la violó y se dio a la fuga.

Al día siguiente en asamblea se acordó articular escuadrones de vigilancia en dos turnos obligatorios, de 6 de la tarde a 12 de la noche y de 12 a 6 de la mañana. La actitud de empoderamiento que tenía cada uno de los pobladores ante los problemas de sus compañeros, hizo que acordaran pronunciarse frente al hecho y presentaran una denuncia, la cual fue direccionada a la prensa, Centrales obreras, a los sindicatos, a la Asamblea de inquilinos, a la Cámara de Representantes y al Obispo.

La resistencia siempre estuvo presente, acorazada, empuñada, erguida y ante la llegada de los policías a la zona, se tocaba un riel como señal de alarma, reuniendo a todos, madres e hijos en círculo. La solidaridad y la unión fue el motor que les permitió persistir, porque entendieron que el éxito de los primeros ocupantes dependía de los últimos que llegaran.

### **La familia Upegui llega al barrio**

El 11 de noviembre de 1961 a las 12:00 A.M, llegó al asentamiento la familia Upegui, compuesta por Astrid y su esposo Mario Upegui, él administraba una taberna donde se reunía el comité ejecutivo de Cenapro, y al conocer sobre la toma de los terrenos, se acercó a la Central Nacional y manifestó su interés por hacer parte del proceso de posesión, para lo cual se requería que se afiliara y asistiera a las asambleas. Su esposa se encontraba muy enferma por lo que él cargo el trasteo al lote solo, pero en medio del agite, se asombró al ver que siendo un perfecto desconocido las familias que ya habitaban allí, salieron todas como un organismo vivo a colaborarle y ayudar en la edificación de su ranchito, pues mientras algunas doñas le ayudaban con sus hijos, otros conociendo que su esposa se encontraba hospitalizada, y a pesar de sus pocos recursos recolectaron algo de dinero para

saldar la cuenta del hospital, esta solidaridad lo marcó de tal manera que lo llevó asumir un papel invaluable de liderazgo dentro de la comunidad.

Upegui desde el comienzo sobresalió por su carácter aguerrido, empoderándose de un sentido de pertenencia con la organización Central Provienda, fue un protector, que se encargó de vigilar que la misión y visión de CENAPRO se cumpliera sin desviarse tras intereses particulares; por lo que no faltaron las diferencias entre algunos miembros, pero siempre se veló por mantener la autonomía y la organización que no debía estar asociada con ningún partido político. Rápidamente Mario Upegui, se convirtió en un reconocido dirigente, tras ser un hombre responsable y confiable ostentó el cargo de secretario del barrio y luego presidente de la Central.

El accionar por parte de la Central Provienda, en lo relacionado con las ocupaciones, logró que el gobierno asumiera su responsabilidad con los destechados y la presión que se ejerció sobre la gestión del alcalde Juan Pablo Llinas, llevó a que se articulara un plan de acción en pro de la vivienda. En su administración entregó lotes en Techo, ubicado en las afueras de Bogotá, esta propuesta representó la adjudicación legal de un terreno, apto para ser construido como cada familia pudiera.

### **Un nombre digno para el barrio**

El 13 de octubre de 1961 el periódico *El Espectador* en su edición matutina destacó por primera vez con gran demagogia el nombre que se le había otorgado en asamblea general en la caseta del señor Galindo a la invasión: ***Policarpa Salavarieta***. Se acordó entonces

emitir una resolución que consignaba los motivos del nombre del asentamiento, proclamación que fue dirigida a los medios y a la Academia Colombiana de Historia.

Con la adjudicación de este nombre, se pretendió rendir un homenaje a la prócer Policarpa Salavarieta que murió fusilada por los españoles en Bogotá, acusada de rebelión tras defender la causa patriótica. Fue así que se quiso reivindicar la labor de las madres, hermanas, hijas, compañeras, ¡mujeres! que hicieron parte de lo se configuro como el barrio Policarpa. Fueron esas mujeres, como Doña Rosa Buenaventura las heroínas, que exigieron una vivienda digna, que temerarias se enfrentaron, con ese valor que carcome los huesos e hierve en el cuerpo a la fuerza pública, exigieron sus derechos seguras que lo que se estaba luchando era más valioso y significativo que la aciaga muerte.

El barrio al convalidar el nombre de la *Pola*, rindió distinción a aquellas mujeres invisibilizadas, en una sociedad netamente machista, que desvirtúa y desdeña su labor, desde su quehacer como ama de casa, pero que en esta comunidad ella adquirió un papel participativo y la apropiación de su distinción e identidad femenina, hasta alcanzar por mérito propio, la legalidad de los terrenos, resultado de su esfuerzo y su lucha acérrima.

A medida que se va avanzando y se profundiza en lo que fue la paulatina conformación del barrio, es admirable como cientos de familias de diferentes procedencias, llegan a converger en un mismo escenario, un “potrero” y todas aquellas particularidades que los matizaban, que los hacían extraños, desconocidos, van mitigándose hasta el punto de desdibujar esas diferencias y conformar un solo pueblo, con las mismas ideas, con los



mismos sueños, con una identidad, con una postura política clara, y un direccionamiento ideológico establecido.

### **El oportunismo no tiene acogida en el barrio Policarpa**

El Policarpa no es solo un referente de la participación activa de una comunidad, es la alineación de un sin número de individuos con principios, valores, es sobre todo el alistamiento de hombres y mujeres, cuya única arma de protección y defensa era la armadura de su valentía, aquella misma que los hacía ser preponderados de la lucha, porque como ellos mismos se lo señalaban a cada nuevo ocupante que llegaba, una de las leyes que hacía parte del reglamento del campamento era que: *quien se fuera por miedo no podía volver a ser admitido, porque no servía para la lucha.*

Entre la miseria y la pobreza que como cada noche, era latente en la invasión, entre roedores, velas, hambre e incertidumbre, se gestaba una hoguera de ilusiones, más allá de un entechado de casitas de cartón, y de pasadizos enlodados, por donde los niños jugaban, reaparece esa esencia que nos hace tener la distinción de ser seres humanos, aunque turbulento, y paradigmático la compasión, el amor, la solidaridad, la ayuda innegable hacia mi prójimo, el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, y el altruismo, no estaba presente en un sector rico, exclusivo y elegante de Bogotá, con lindas casas a cortinadas y finos muebles, no fue confidente de ilustres damas y respetables caballeros ciudadanos, no era el elogio y la preponderancia del gobierno y sus entes, ella estaba presente, pavoneándose entre los rincones, corría cogida de la mano de los niños, era el primer respiro al salir el

alba, era la charla entre amigos, era la aliada, la amiga, ella dormía en los lúgubres cambuches del barrio Policarpa.

Aunque la comisión tomaba todas las medidas de seguridad necesarias, y cada familia que iba llegando y deseaba la adjudicación de un terreno pasaba por un filtro de validación, en el Policarpa, el compromiso y el sentido de pertenencia de sus habitantes, hacía que fuera posible detectar y contrarrestar a tiempo actos delictivos, como el de una aparente familia que argumentó ser exiliada del Tolima por culpa de los chulavitas.

El hogar lo conformaba una pareja con tres niños, dos varones y una niña. La pareja aparentemente salía a trabajar y llegaban entrada la noche, las vecinas, compañeras que circundaban la caseta de la pareja, les pareció sospechoso que la niña de escasos meses de nacida al llegar al potrero vestía ropa bonita y su apariencia era saludable, pero en pocas semanas percibieron que la bebé se mostraba lánguida y en deplorables condiciones de higiene, ellas suponían que la familia no contaba con los recursos para alimentar a los niños, por lo que buscaron entre los mismos pobladores alimento. Pero por aquellas cosas que solo confluían en el Policarpa una vecina se enteró que la pareja con la niña salía a pedir limosna, que por largas horas la dejaban abandonada en el rancho, lo que hizo que varias compañeras llamaran la atención de esta situación, porque a pesar que la niña la dejaban sola, ya no se escuchaba llorar, lo que les hacía temer lo peor de la situación.

Lo primero que se hizo fue romper el candado de la caseta y al ingresar encontraron la niña casi muerta, en un avanzado estado de inanición, aunque en la caseta se encontró mucha comida. Las vecinas la bañaron y alimentaron, con la ayuda de una compañera que tenía

una amiga en el Hospital de la Hortúa, la bebé fue ingresada y hospitalizada, el caso se puso en conocimiento de las autoridades, quienes investigaron y se conoció que la aparente pareja raptaba niños, la bebé había sido robada en Manizales y los dos niños al igual que ella, fueron raptados para pedir limosna, lo que llevó a los implicados a la cárcel.

### **Y se hizo la luz en el barrio**

Los moradores, aunque invasores no se aprestaban a ser indiferentes o apaciguarse ante las necesidades o la exclusión que tenían de los servicios públicos, lo que los llevó a organizarse con la junta directiva del barrio y adjudicar una cuota voluntaria de 5 pesos por cada ocupante, para comprar rollos de cable para la instalación de la luz. Luego consiguieron una persona idónea que realizara las conexiones eléctricas. Ya adquirido el cable se extendió por la calle 11 con segunda; varios compañeros ya se habían subido a los postes de energía de alta tensión, pero como siempre en el Policarpa, por aquellas ironías de la vida, hizo presencia la radiopatrulla, lo que alertó a la comunidad. La policía fue notificada por el hospital que la invasión estaba realizando instalaciones de luz.

Sin ninguna lógica o razón aparente, el mismo oficial que atendió el llamado, les indicó que tomaran los cables del barrio Sevilla en el que el fluido de la luz era de menor voltaje, porque los cables que tomaron inicialmente eran de alto poder, muy peligrosos para ser manipulados. Así hasta entrada la madrugada fueron instalados los bombillos, estuvieron por más de tres años alumbrándose a punta de velas, pero en esa conmemorable noche llegó la luz a los ranchitos del Policarpa.

## **Luis Morales y Mario Upegui inspiradores de las comisiones**

El creciente aumento de familias en el potrero del Policarpa, llevó a que la comunidad viera la necesidad de organizarse por comisiones, agrupaciones que fueron creadas por Luis Morales, hombre joven, de mediana estatura, contextura delgada, con un alto conocimiento de organización basada en la táctica y la estrategia; un don inusual pero que le era innato.

Luis Morales quien traía gran experiencia de las tomas de terrenos en Cali, ideó las comisiones de sector, organizaciones que por primera vez funcionarían en un barrio de ocupación, este sería considerado el articular ideal de la forma en la que debía organizarse cualquier tipo de sociedad.

Con ayuda de su compañero Mario Upegui, planearon y elaboraron la ejecución de las comisiones, planteamientos que fueron expuestos a la junta directiva, y posteriormente presentados en asamblea general. Asambleas que reunían a todos los moradores del barrio, donde tenían voz y voto, en las que era obligatorio asistir, reuniones que se convocaban con el llamado del riel a las 8: 00 de la noche y se extendían hasta las 11:00 de la noche. Reuniones en que se abordaban todos los temas de la comunidad y eran recurrentes por cuanto eran promotores de la unidad de los habitantes.

La iniciativa de Upegui y Morales fue avalada en asamblea, se crearon 14 comisiones de sector, la importancia y la pertinencia del ambiente cultural marco la pauta, se logró

aglutinar a todas las familias en actividades permanentes lo que proporcionó una mejor dirección y eficacia en la solución de conflictos y necesidades de los habitantes.

### **La organización por comisiones**

Las comisiones fueron diseñadas para analizar y resolver los problemas de un frente determinado, con ese fin se entrenaba y capacitaba a las personas que hacían parte de ellas.

Los recursos que se requerían para adquirir los materiales que necesitaban cada una de las comisiones, se recolectó con la ayuda de rifas, fiestas, basares, verbenas y reinado. Cada comisión tenía su candidata al reinado y la ganadora no era la más agraciada físicamente, sino la que más dinero recolectara. Para estos eventos se invitaban a los pobladores de los barrios aledaños, familiares, amigos y compañeros de las organizaciones. Las comisiones fueron las siguientes:

- **Comisión de construcción:** Se encargó de vigilar que todas las casitas estuvieran hechas a nivel, que conservaran la misma distancia. Coordinaban la planeación entre las mismas y se encargaban de la dimensión de las calles, la construcción y cuidado de los sardineles, eran los responsables de la armonía y uniformidad arquitectónica del barrio. Esta comisión regulaba las edificaciones del barrio.
- **Comisión de energía:** Fue la encargada de indagar los posibles sitios de donde se podían tomar las redes y líneas de luz, para ser llevadas a las casas.

- **Comisión de acueducto y alcantarillado:** Cuando los pobladores no contaban con el conocimiento necesario, acudían a la asesoría de individuos doctos en el tema. Esta comisión con la ayuda y apoyo de amigos ingenieros realizaron los trazos por donde debía pasar el alcantarillado y el acueducto. Estaban encargados de construir las redes, a su vez le enseñaron e indicaron a la comunidad la manera de construir el alcantarillado en cada predio. Esta comisión fue clave en la construcción del alcantarillado, una labor titánica y de alta ingeniería, por cuanto fue necesaria la construcción de grandes túneles que permitieran canalizar dos arroyos de aguas negras que atravesaban los predios. Por la construcción que ejecutó el barrio Policarpa de su alcantarillado y de su acueducto, al día de hoy, la Empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá, no le genera al barrio ningún cobro por alcantarillado y el servicio de agua al igual que el de luz, genera una tarifa única para todos los predios.
- **Comisión de seguridad y vigilancia:** Fueron los encargados de velar por la protección y seguridad de los habitantes del barrio, a su vez prestaban servicio de inteligencia, lo que permitía conocer cuales podían ser considerados los mejores momentos para extender el área de los lotes. También se encargaban detectar a personas infiltradas, individuos cuya única pretensión era desde adentro dividir y generar conflictos entre los moradores. Si alguno de los habitantes delinquiría, este era llevado a la comisión de control y disciplina. Ésta con la apreciación de la comunidad, emitía un dictamen, que era ejecutado y respetado por todos. Si el delincuente era alguien ajeno a los ocupantes, era disciplinado, se le rasuraba la cabeza y era entregado a la policía.

- **Comisión de control y disciplina:** Fueron los responsables de velar por la armonía y convivencia entre los habitantes del barrio. Las sentencias podían ser desde un llamado de atención, hasta la expulsión de la comunidad, según fuera la gravedad de la falta. En conflictos entre vecinos, miembros de familia o dueños e inquilinos, el presidente de la comisión los escuchaba sin límite de tiempo, solo se les solicitaba a los que exponían su caso, que no hicieran uso de palabras soeces. Cuando alguien era citado por la comisión, siempre se elaboraba un acta y todo lo que se hablaba en la reunión quedaba consignado en la misma. Los compañeros que formaban parte de esta comisión se caracterizaban por su imparcialidad, ética y eficacia, lo que llevó a esta comisión a ser enaltecida y reconocida hasta trascender su reputación a otros predios.
- **Comisión de alimentos:** Esta fue la encargada de preparar los alimentos para situaciones particulares dentro de la comunidad, como los alimentos para los voluntarios que trabajaron en la construcción del alcantarillado y del acueducto y en circunstancias en que algunos pobladores carecieran de recursos para alimentar a su familia.
- **Comisión de salud:** Fue conformada por algunas enfermeras y personal voluntario, como los estudiantes de medicina de la Universidad Nacional, institución que siempre tuvo una participación activa, de colaboración y solidaridad con las luchas que se libraban en los lotes del Policarpa, de igual manera los estudiantes podían contar de manera incondicional con el barrio.

- **Comisión de educación:** La problemática que se evidenció en relación con los infantes del Policarpa fue una situación injusta. La exclusión a la que fueron sometidos los niños del barrio era indignante. Por ejemplo, las instituciones educativas aledañas al tener conocimiento de que los niños procedían del barrio Policarpa no los admitían. Esto generó que la misma comunidad se encargara de la educación de sus niños a través de esta comisión. La comisión fue direccionada por algunos de los líderes de La Central Provivienda, quienes eran militantes del Partido Comunista Colombiano y asumieron la responsabilidad de la educación de los niños.

La enseñanza en el Policarpa buscó que las próximas generaciones se encargaran de tomar las banderas y legar todo lo que había representado para sus padres la lucha por la legalidad de los terrenos en el Policarpa.

La educación fue un factor muy importante dentro de la comunidad, porque ofreció el espacio adecuado para la formación integral de los hijos de los habitantes. A diferencia de lo que se pudiera llegar a creer de la ideología marxista, algunos habitantes del barrio Policarpa aunque militaron en el Partido Comunista profesaban creencias religiosas. En el aula se inculcó el respeto por las diferentes ideologías y se enseñaron temas sociales y humanistas.

La tolerancia se constituyó en la actitud que debía caracterizar a los habitantes del barrio, porque la lucha que gestaron fue más significativa que cualquier



particularidad o nimiedad política o ideológica. Los temas particulares, religiosos o partidarios quedaron rezagados frente a la unidad del barrio.

Algunos de los profesores fueron los mismos padres de los niños, quienes, en muchos de los casos, contaron con una mínima educación, pero esto no representó para ellos una limitación, fue el componente que los llevó a capacitarse y formarse, porque su interés fue ofrecerles a sus hijos la mejor educación, aquella que no iban a recibir en alguno de los colegios de los barrios aledaños. Una enseñanza que les formó una ideología articulada, madura, coherente, que les permitió contar con las bases necesarias para tener un criterio propio, que les hiciera cuestionarse. Los educandos fueron formados en sus deberes con la comunidad por encima de sus derechos, fueron instruidos en honestidad, en la importancia del trabajo colectivo, arduo, en la lucha por lo que les corresponde como individuos. Lo que caracterizó a esta comisión fue la autogestión frente a los problemas de la comunidad y el reto consistió en solucionarlos.

- **Comisión de recreación y deporte:** Esta comisión organizó las competencias deportivas, las presentaciones de danzas, teatro, comparsas, concursos de pintura, al igual que veladas en la casa cultural en las que se presentaban grupos de teatro y cantantes.

La casa cultural es al día de hoy un lugar emblemático dentro del barrio, pues fue el fortín multicultural para un sinnúmero de visitantes de otros países, que encontraban en el Policarpa ese magnetismo hipnotizante, de un pueblo en pie de lucha,

compañero de militancia de las demandas y revueltas que se vivieron en Suramérica.

Este centro de cultura recibió la visita de delegaciones de Vietnam, Unión Soviética, Cuba entre otros, con las cuales se establecieron lazos de amistad y colaboración, permitiéndole a muchos de los hijos de cofundadores acceder a becas de estudio en estos países, la cooperación entre las naciones amigas siempre fue latente.

- **Comisión de solidaridad y finanzas:** Eran los encargados de recaudar y distribuir los dineros obtenidos por la comunidad, que luego eran invertidos en las necesidades del barrio o en ocasiones en el auxilio de otras comunidades que se encontraban en condiciones difíciles.

Los recursos económicos provenían de las diferentes actividades que realizaba el barrio, de trabajadores, sindicatos, estudiantes, personas vinculadas con los movimientos y uno que otro industrial que se solidarizó con las luchas del Policarpa.

- **Comisión de higiene y aseo:** Era la encargada de velar por el aseo dentro del barrio. Su misión era la recolección de basuras y la separación de la misma, por lo que se establecieron lugares específicos de acople. Esta comisión fue preponderante, porque eliminó los motivos que tenían las autoridades de desalojar el barrio escudándose en las precarias condiciones de higiene.

## **El legado de Jaime Pardo Leal en la configuración de la educación en el barrio Policarpa**

Como ya lo habíamos descrito anteriormente, los hijos de los habitantes de los terrenos del Policarpa, eran discriminados en los colegios y escuelas aledaños, al igual que lo eran sus padres.

Para las instituciones educativas circundantes, que un niño procediera del Policarpa, se consideraba el argumento suficiente para denegarle la solicitud de matrícula, o en el mejor de los casos, si el infante era aceptado, no solo debía lidiar continuamente con la segregación, estigmatización y celada por parte de la comunidad educativa donde se encontraba vinculado, que llegaba al punto de buscar que se presentara el mínimo inconveniente con el pequeño, para que el fuese sancionado y de esta forma, las directivas del colegio contaban con el argumento suficiente para proceder con la cancelación de admisión del estudiante y su retiro inmediato de la institución.

Esta situación llevo a la comunidad a entender que el remedio solo podía proceder de ellos y serían los mismos habitantes quienes debían encontrar una solución definitiva para la educación de sus hijos.

Es necesario que en este contexto denotemos como antesala, como se fraguo la primera acción por parte de la población, quienes buscaron adecuar en medio de la exclusión a la que se veían inmersos, un espacio apropiado que le facilitara a sus hijos recibir una educación, y su posibilidad recayó en instalar al igual que sus viviendas de un cambuche, una especie de enramada que les permitiera salvaguardar a los infantes de las inclemencias del clima, y este asentamiento lo ubicaron donde hoy se encuentra el parque principal del

barrio, sobre la carrera décima, allí se fundó por primera vez lo que se estableció como “La Escuelita Policarpa”

Para la época El Ministerio de Educación había construido a lo largo del país pequeñas casas en aluminio, cuyo propósito por el que fueron adquiridas era proveer de una estructura que hiciera las veces de escuela, dichas edificaciones fueron entregadas a comunidades marginales y de escasos recursos; y el Policarpa no fue la excepción, en la adjudicación de una de ellas. Estas pequeñas casas constaban con un recibidor y un espacio adicional donde se habían erigido dos divisiones que hicieron las veces de salones; pero la situación de ilegalidad que vivía el Policarpa, llevo a que de manera arbitraria y sintiéndose con la autoridad para hacerlo, la fuerza pública se instaló en esta edificación, haciéndola su garita, lo que incito a los pobladores a tomar la decisión de idear un plan estratégico que les permitiera desalojar a los policías del inmueble, tomar la edificación y recuperarla para los niños, que fue el propósito de su construcción.

“El puesto de policía” generalmente albergaba un aproximado de 10 a 12 uniformados, lo que requirió por parte de los pobladores del Policarpa articular una táctica que consiguiera que todos los policías abandonaran la casa para poder así tomarla.

Los moradores del barrio acordaron valerse de un mecanismo distractor (una cortina de humo) que les permitiera entretener la atención de los uniformados para así, perpetrar la toma de la casa, para lo cual idearon propiciar una protesta en la que marcharían exigiendo el derecho a la educación de sus hijos, en la que participarían todos los pobladores del barrio.

Dicha movilización tuvo como objetivo vocear promulgando el acceso a la educación. La marcha se concentró en la calle tercera hacia la carrera décima, mientras dos de las

profesoras que impartían clase, en compañía de los niños esperarían en la calle segunda al lado de la casa a que los policías al escuchar la manifestación, acudieran a la concentración, abandonando así la vivienda y en dicho momento entrarían las docentes con los pequeños, instalarían pupitres, sillas y organizarían el lugar para que al retornar los uniformados, encontrarán a las educadoras impartiendo clase, como si fuera un día habitual.

La manifestación, tuvo el efecto que se pretendió, insto a que los policías posterior a encontrar a las profesoras instaladas en la casa con los niños dictando clase, no tuvieran otra alternativa que comunicarse con su superior (el comandante) al que le notificaron la situación, quien les respondió que recogieran lo que pudieran, dejaran ese avispero, que él los esperaba. Las pertenencias de los uniformados fueron conservadas y dejadas en una esquina bajo la vigilancia de uno de los pobladores; este puesto de policía funciono hasta el 12 de enero de 1965.

La casa en aluminio represento solo una solución parcial para la problemática del barrio, ya que antes de la toma, no contaban con un lugar donde los niños pudieran recibir sus clases, pero ese no solo fue el único inconveniente, puesto que el número de infantes se incrementaba considerablemente a medida que iba pasando el tiempo y las dificultades de los profesores para agruparlos y organizarlos fue indudable, dado que las diferencias en las edades de los niños, acentuaban una vacilación para impartir una formación que supliera a cabalidad con sus particularidades .

Las dos divisiones con las que contaba la casa de aluminio, adicional al espacio que se había acondicionado en la casa cultural del barrio ya no eran suficientes, en consecuencia, se requería a la mayor brevedad adecuar un lugar donde se pudiese albergar el considerable

número de niños que sin falta cada mañana llegaban a esta desquebrajada escuelita a su jornada académica.

La construcción de una institución educativa no se ideaba solo como un ortodoxo accedió al derecho a la educación, que proveería a los estudiantes, de una estructura; la escuelita del Policarpa así como su invasión evolucionaba, emergía y renacía día a día, sin conformarse, pero como su entorno, se configuraba entre las carencias de todo lo vital y necesario para constituirse y ser.

El pequeño liceo al desbordar las demandas de sus educandos, increpo a sus asentados habitantes, a buscar instancias que le permitieran reconfigurar la escuelita, pero contra todo pronóstico y como todo lo que se condescendía en el Policarpa entre lo portentoso e inusual, en el preludeo del barrio sus habitantes habían tomado bajo su protección un hombre solitario y enfermo que vivió muchos de sus años en la indigencia, llevando sobre sí, lo que conlleva el abandono en las frías e inseguras calles de la capital; adicional acoger aquel hombre, los habitantes del barrio le adjudicaron un espacio dentro de la invasión para que él pudiera construir su vivienda, pero las ironías y simplicidades de la vida, suscitó a que expensas de los cuidados que sus convecinos tuvieron con él, su salud se deteriorara, y antes de sucumbir le manifestó a la junta directiva del barrio que su última voluntad era que el terreno que iba usar para la construcción de su casa, fuera utilizada como cimiento para la construcción de la institución educativa del barrio.

Este hombre fue el preludeo de un sueño, fue la manifestación más sincera, férrea de la compasión y de lo que nos debe identificar como seres humanos, puesto que, al toparse con

los residentes del Policarpa, encontró la solidaridad y la compasión que lo amparo y lo hizo uno más de ellos.

Posterior a su muerte se dio inició a la construcción del colegio y como fue habitual siempre dentro de los pobladores del barrio, en la edificación participaron todos sus habitantes, sin que existiera ningún tipo de distinción, puesto que de forma activa trabajaron desde los más pequeños, hasta los ancianos; para aquel momento aunque se contaba con algunos docentes voluntarios, quienes brindaron en algunas estancias un acompañamiento a los infantes, entre los que se encontraron varios estudiantes de la Universidad Nacional posterior a esto, el barrio decidió asumir el salario de los maestros que le impartían las clases a los niños, aquellos infantes que fueron los precursores de aquella utopía que gestaron sus padres, al organizarlos y adecuar sin importar cual fuera el espacio, un lugar donde sus hijos recibieran una educación digna, estos estudiantes precursores fueron bautizados con el nombre de “pioneritos” al ser considerados aquel bastión donde se conglomeraba ese ideal por el que lucharon sus progenitores y seria la descendencia en la que se esculpiría la pasión por la lucha, el pensamiento crítico y social de un pueblo emancipado, inconforme, que busco romper, aniquilar las cadenas de la desigualdad y con ese fuego que agita un pueblo en pie, erguido, enlisto la bandera de la lucha de clases.

La importancia y singularidad que tuvo y marco la escuelita del Policarpa, desquebrajo toda singularidad de una enseñanza patriarcal y escolástica, por una estirpe de niños con una formación ideológica, que les permitió desde pequeños y con el arraigo de sus padres, interiorizar una identidad, articulada en cada habitante y por ende con el territorio de invasión, (barrio Policarpa) y lejos estuvieron de la desavenencia, de la ignominia, su base y criterio fue gestar individuos pensantes, autónomos, empoderados, ardorosos de sus

derechos, y sobre todo de sus deberes, formación que fue posible por la concepción y gesta de sus habitantes que les proveyó de las bases y de los elementos necesarios para que fueran los mismos cofundadores los promotores y mentores que presidieron las primeras enseñanzas que se les impartió a los niños en la escuelita del Policarpa, esta enriquecida estructura social que cimento la formación de cada uno de los niños del Policarpa, gesto esa solidaridad y camaradería con la lucha social y el movimiento estudiantil, presente y aliado de la Universidad Nacional de Colombia quienes encontraron en el Policarpa ese camarada que apoyo y marchó a su lado, por la consolidación de un Estado incluyente, autónomo, justo y democrático.

Eso hace que cada poblador del Policarpa y todo lo que en su territorio se consolidó, forje una alianza que es intrínseca.

La comunidad del barrio no solo requirió que lo invistieran de una estructura para su institución educativa, su demandaba fue, que El Ministerio de Educación cumpliera con las funciones que le correspondían en lo referente con el debido acompañamiento a las instituciones educativas que se iban gestando, puesto que la población demandaba que dicha entidad asumiera con severidad la acreditación del colegio, y les brindara de todas las garantías y condiciones para su equipamiento.

La intervención estatal fue latente desde la configuración del barrio, no solo en la represión que se perpetuó por parte del Estado al oponerse acérrimamente a la legalidad del territorio, un momento clave que denotan la oposición y la exhorta beligerancia estatal de la que fueron víctimas los habitantes del asentamiento, la cual se enfatizó no solo en increparlos, esta situación dilucido la usurpación, infamia y acérrima persecución y coacción de la que fueron mártires sus pobladores por parte de la fuerza pública, cuya labor se centró



inicialmente en conseguir desalojar a un grupo de desplazados por la violencia del territorio de su posesión, hecho que busco inferir y viciar el contexto emancipador del barrio, oprimiendo a los cofundadores que estrecharon el sentido de pertenencia con el territorio que poseyeron, sintiéndolo propio mucho antes de ser declarado a través de la lucha y la emancipación como legal, a su vez, es posible señalar la enajenada desavenencia e injerencia estatal con la política educativa, que se socavo y evidencio con la construcción y acreditación de la institución educativa, hecho que nos permite identificar un nuevo escenario de contienda.

Pero con la construcción y la intervención por parte del Ministerio de Educación, se requería que ya no fueran los habitantes quienes asumieran la nómina de los maestros, le correspondía al Ministerio, esta responsabilidad, y dicha adjudicación fue posible gracias a la intervención del Concejal Mario Upegui Hurtado y la gestión de Jaime Pardo Leal, según el testimonio dado en entrevista el señor Carlos López, hijo de cofundadores, comerciante, militante y candidato a la Cámara de Representantes por el partido Alianza Verde “los concejales Mario Upegui y Carlos Romero, militantes de la Unión Patriótica y la Secretaria de Educación se organizan en la construcción del colegio para ese entonces se conocía la institución como Concentración Educativa Policarpa Salavarieta y posteriormente se le cambia el nombre a Colegio Jaime Pardo Leal, en honor al dirigente político” En la actualidad a escasas cuadras de la carrera decima se erigió en un edificio de cinco pisos con jornada extendida el Colegio Centro Educativo Distrital Instituto Técnico Jaime Pardo Leal, fundado en 1991.

La apropiación por parte del Ministerio de Educación para la construcción del plantel fue una tarea titánica, fruto de la lucha y la emancipación del pueblo, puesto que el estigma de

la ilegalidad del barrio fermento la ignominia por parte de los entes del Estado para que cumplieran con sus funciones y compromiso con la formación y educación de los infantes.

La particularidad de la edificación del colegio perpleja una desavenencia por parte de esa orfandad estatutaria, al ser en sus inicios la estructuración de una casita inserta en un centenar de tiendas de barrio que la rodeaban, y que lejos estaba de evidenciar que en medio de esa complejidad arquitectónica, si se posible denotarlo de esta manera, podía establecerse una institución educativa, pero fue el conglomerado de sus habitantes que con sus manos iniciaron la edificación, un escenario para la formación y educación de sus hijos, vástagos que tomaron de sus padres la convicción y lucha por una edificación digna, que les permitiera encaminarse por el conocimiento, estos hijos y nietos de cofundadores, heredaron la firmeza y fiereza de su ascendencia para exigirle a la Secretaria de Educación, la adjudicación y venta de las casas que impedían que el colegio se articulara y expandiera, ese legado dejo claro de quien eran hijos.

Jaime Pardo Leal fue un referente emblemático dentro de la comunidad del Policarpa por eso se busco rendir un tributo aquel hombre que durante su trayectoria se despojó de sus títulos y los coloco al servicio de sus semejantes, al hombre justo y con una pasión en su corazón y en su mente, el de transformar un país con justicia y equidad, por eso en asamblea, los habitantes del barrio, como insignia de lo que género en el Policarpa su asesinato y vestigio de sus pasos por el barrio y de lo que represento él para un pueblo, para un partido político, para sus amigos, sus colegas y su familia, se buscó honrar su legado adjudicando su nombre al colegio del barrio, (Centro Educativo Distrital Instituto Técnico Jaime Pardo Leal)

## Capítulo Tercero

### ¡VAMOS A PROTESTAR! PORQUE EXTERMINARON AL ESPERANZA

“Si la muerte me sorprende no le tengo miedo. Soy un hombre dialéctico. El día que muera vendrán otros mejores a remplazarme”. Jaime Pardo Leal, *El Tiempo*, lunes 12 de octubre de 1997, p.3A y *El Tiempo*, martes 13 de octubre de 1987, p.7A.

Habían pasado ya tres años desde la creación de la Unión Patriótica, un nuevo partido político, “una propuesta de paz, de apertura democrática”<sup>15</sup> que empezó a ser estigmatizado y perseguido desde el mismo momento de su lanzamiento; al punto que, como lo diría Iván David Ortiz Palacios, frente al mismo se tejían dos posiciones diametralmente opuestas: “la más grande simpatía y el más visceral repudio...”<sup>16</sup> una polarización que explicará los intentos de exterminio de la historia y la memoria de la sociedad colombiana.

---

<sup>15</sup> Nicolás Buenaventura y otros. *Tregua y Poder Popular*, Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), Bogotá, 1985, p.19.

<sup>16</sup> Iván David Ortiz Palacios, *El Genocidio político contra la Unión Patriótica. Acercamiento metodológico para recuperar la historia de las víctimas*, UNAL, Bogotá, 2009, p.64.

En medio de esta polarización y estigmatización ya habían sido asesinados, perseguidos y desaparecidos cientos de militantes del partido<sup>17</sup> que se creó en los acuerdos de paz en la Uribe Meta, entre el gobierno de Belisario Betancourt y la guerrilla de las FARC, razón por la cual para el año de 1986 “exponen motivos para romper la tregua. Y ordenan a sus cuadros políticos regresar a los frentes de lucha armada”<sup>18</sup> desvaneciéndose así cualquier continuidad de diálogo con esta agrupación.

Sin embargo, este rompimiento de la tregua no hizo que desapareciera el partido, pues contrario a lo que se pensaba, los militantes del mismo no pertenecían a la guerrilla, sino que se había nutrido “[...] en su mayoría, por gente de extracción campesina y, a diferencia de su dirección nacional luego se fue conjugando con el sector obrero, estudiantil y popular”.<sup>19</sup> Grupo al que pertenecía Jaime Pardo Leal quien después de la exposición del plan para asesinar a Jacobo Arenas candidato presidencial por la UP, tomó las riendas del partido y quedó al frente no solo como candidato a la presidencia sino como la figura más importante de la UP.

## **El camino hacia la muerte**

---

<sup>17</sup> Para el periodo de 1985-86 se registra el asesinato de 206 mártires de la UP. Entre ellos 3 miembros del Congreso de la República: Leonardo Posada, Pedro Nel Jiménez y Octavio Vargas; 1 diputado de la Asamblea Departamental del Meta: Rafael Reyes Malagón; 11 concejales: Jaime Loaiza, Hernán Hoyos, José Cedeño, Eugenio Pinilla, José Evelio Cortés, Benjamín Rivas, Tiberio Díaz, Félix Camacho, Hilario Muñoz, Darío Henao T. y Juan Alberto Guachetá; 1 magistrado, Jairo Tapia en Santander, 2 candidatos a corporaciones públicas, 7 presidentes de juntas patrióticas, 37 dirigentes de juntas patrióticas, 69 militantes de base, 24 guerrilleros en tregua y 34 simpatizantes de la UP. **Nicolás Buenaventura**, *Unión Patriótica y Poder Popular*, Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), Bogotá, 1985, pp.142-143.

<sup>18</sup> **Iván David Ortiz Palacios**, *El Genocidio contra la Unión Patriótica visto por la prensa escrita 1984-2004*, UNAL, Bogotá, 2007, pp.16 y 17.

<sup>19</sup> **Sebastián González**. En: **Iván David Ortiz Palacios**, *Narración breve para una experiencia larga – Sebastián González, Upeista sobreviviente-*, UNAL, Bogotá, 2006, p.25.

Desde el mismo instante en que Jaime Pardo Leal queda al frente de la UP su vida empezó a correr peligro, muchos advirtieron constantemente de los planes para asesinarlo que estaban siendo orquestados tras las constantes denuncias del político sobre los asesinatos y otros vejámenes a los que estaban siendo sometidos los militantes de la UP.

Así, las amenazas contra su vida se habían convertido en algo cotidiano que estaba dispuesto a enfrentar, pues no solo Pardo sabía que lo iban a matar, lo reconocía la opinión pública en general. Una realidad que enfrentó con algunas medidas de seguridad: en principio se abstenía a salir de su casa llegando incluso a trasladar su oficina allí; declinó en principio de contar con un cuerpo de escoltas solicitando únicamente la posibilidad de portar un arma de fuego para defenderse, decisión que más tarde tuvo que declinar y aceptar la compañía de cuatro hombres encargados de su seguridad, pero casualmente el día de su asesinato no lo acompañaban ya que Pardo les había otorgado el fin de semana para descansar y compartir con sus familias.

El domingo 11 de octubre de 1987, a las 3 y 30 de la tarde, luego de pasar un día con su familia en la finca ubicada en el Municipio de la Mesa, Cundinamarca, Jaime Pardo se dirigía a Bogotá para descansar y prepararse para los compromisos que tenía al día siguiente sin sospechar que sus perpetradores se encontraban ya ubicados en una tienda en el camino, esperando el momento para cegar su vida. Al notar que pasaba el Jepp Nissan propiedad del político, subieron a dos carros, uno de los mismos bloqueó el paso del Jeep permitiendo así que éste fuera baleado, y que el cuerpo herido de Pardo se recostara sobre el hombro de su esposa, para terminar, muerto hacia las 5:45 de la tarde en el hospital Pedro León Álvarez Díaz de La Mesa. Después de una hora de esfuerzos por salvarle la

vida, su cuerpo inerte fue trasladado a Bogotá en una caravana de ambulancias y llegó a las 11 de la noche a la sede de la Unión Patriótica, para que el lunes hacia las 11 de la mañana fuera velado bajo un toldo en la Plaza de Bolívar.

Luego del magnicidio, la noticia corrió rápidamente y la indignación del pueblo colombiano que confiaba en una política nueva para el país no se hizo esperar, titulares su muerte invadieron los noticieros, los periódicos, pero la ira invadió las calles especialmente en uno de los barrios que más había apreciado su labor, el Policarpa Salavarrieta.

### **¡Vamos a protestar!**

Corrían las 6 de la tarde en las calles del Barrio Policarpa, cuando una ola de desesperación y tristeza se sintió al conocer la noticia del cruento asesinato de uno de los líderes que había sentado las bases para la creación de este barrio popular al sur de la Capital. Un sentimiento de ira que les hizo gritar *Vamos a protestar* volcándose a las calles para mostrar su ira e indignación.

Este grito se realizó desde la casa cultural del barrio, invitando a todos a llegar hasta la Plaza de Bolívar, las personas salieron a manifestarse, tomaron la carrera décima. Este volcamiento de los pobladores hacia las calles tuvo una fuerte respuesta de las fuerzas policiales quienes arremetieron contra mujeres, niños y hombres con gases lacrimógenos e

incluso realizando disparos, “nos dejaron llegar hasta la primera sur. Hubo disparos de la policía, y la población, nosotros salimos con piedras y con botellas de gasolina”<sup>20</sup>

Pese a las retaliaciones de la fuerza pública los habitantes lograron tomar la carrera décima hasta la avenida Caracas las cuales permanecieron bloqueadas tres días, tiempo que duró la velación del líder popular. Sin embargo, los enfrentamientos no cesaban, los pobladores se organizaron para impedir el paso de la Policía, creaban barricadas, utilizaban mangueras con vinagre y agua para contrarrestar la acción de los gases e incluso se enfrentaban con piedras y palos para evitar la apertura de las calles. Fue tal la fuerza de esta protesta que enviaron refuerzos de las Fuerzas Militares para combatir con los protestantes.

“La fuerza disponible estaba siempre presente, pero en horas de la tarde llega el ejército, creyeron que con el ejército nos iban a intimidar, pero lo mismo, ellos con fusil y nosotros con piedra con caucheras ahí le dimos la guerra un día más”<sup>21</sup>

Pasados los tres días de enfrentamientos, llegaba el momento del sepelio de Pardo Leal, se abrieron las calles y el pueblo en conjunto se dirigió para acompañar el féretro de su líder hasta su último aposento, allí cesaron los enfrentamientos y luego de la ira solo quedaba la impotencia y la tristeza.

---

<sup>20</sup> **Carlos Lozano.** *Entrevista a Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, 20 de junio de 2015

<sup>21</sup> Entrevista a **Olsson Freddy Zarate**, comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta, grabación magnetofónica, Bogotá, 06 de marzo 2018

## La protesta y algunas lecciones para la sociedad

Las acciones de indignación que fueron promovidas por todos los sectores del barrio popular Policarpa Salavarrieta, fueron una respuesta a la política de “Guerra Sucia” que funcionaba en el país, y por la cual había sido cegada la vida de un hombre que se había entregado al pueblo. Un hombre, que en palabras de Carlos Lozano “[...] es del pueblo, un hombre que fácilmente se podía sentar con usted en cualquier tienda del barrio a tomarse un vaso de chicha, cosa que no lo hacen otras personas, hablar de tú a tú con la gente no lo hace otra persona, como lo hacía él.”<sup>22</sup>

Las protestas que tuvieron lugar luego de la fatídica tarde del 11 de octubre de 1987, dejan varias lecciones para la historia en el país: la primera de ellas es que el sentir de un pueblo que fue visible gracias al accionar de un líder como lo fue JPL ha sido olvidado tal como se ha querido borrar la muerte del mismo, una condición que hace necesaria la reivindicación de tres días de ira e intenso dolor que llevaron a los pobladores del Policarpa a decir basta.

Otro aspecto a resaltar e incluso el más importante es reconocer como las capas sociales menos favorecidas en medio de la urbe más grande del país observaron en Pardo Leal un hombre que les brindó lo que el estado les negaba, un hombre que dignificó sus vidas y al que aún hoy en día recuerdan como un hombre digno de admiración y respeto, tanto que a varios de sus lugares emblemáticos lo han nombrado así, **Jaime Pardo Leal**, para no olvidar ni permitir que arrebaten de la historia a un personaje que tanto hizo por un barrio al sur de la capital.

---

<sup>22</sup> **Carlos Lozano.** *Entrevista a Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, 20 de junio de 2015



## Conclusiones

### LA ESPERANZA SIGUE VIVA

“Ellos no sentían miedo de que él llegara al poder, él no iba ser presidente, era apuntarle a la cabeza, desalentar, frenar, generar miedo y sobre todo exterminar, porque él estaba abriendo espacio para una fuerza política diferente a las tradicionales”. **Olsson Freddy Zárate**, *Entrevista a Olsson Freddy Zárate, Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, 06 de marzo de 2018

Jaime Pardo Leal, la Unión Patriótica y el Partido Comunista fueron partícipes del escenario que le dio existencia al barrio Policarpa Salavarrieta ubicado en el sur de la capital de la República. Aspecto que explica en parte las acciones sociales que se presentaron después de la muerte del líder upeista que contemplaron enfrentamientos con la fuerza pública, toma de las calles, marchas hasta la plaza de Bolívar y algunos desmanes que produjeron la muerte de algunos de los manifestantes.

El levantamiento masivo de los habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta durante el asesinato de Jaime Pardo Leal, reflejaron la conmoción nacional que se vivió por la ausencia de uno de los líderes sociales más importantes del país y a nivel local demostró la indignación por la muerte de uno de los gestores de esta zona del sur de Bogotá.

Se puede concluir también, con respecto al Barrio Policarpa que su consolidación y desarrollo no fue fruto de una toma ilegal, sino el resultado de una serie de precarias políticas estatales para satisfacer la demanda de vivienda en la capital y de un proceso de autodependencia y autogestión de los sectores populares.

Finalmente, es importante resaltar que rescatar el sentir del barrio Policarpa no es solo un asunto local sino que refleja el sentir de un país que se encontraba indignado y atemorizado por los múltiples ataques en contra de un partido político que representaba los intereses de las clases menos favorecidas y que venía siendo exterminado incluso desde su creación en lo que ha sido denominado el Genocidio Político contra la Unión Patriótica.

## ANEXOS

El siguiente cuadro comparativo es una muestra del instrumento empleado para evaluar las entrevistas, se incluye como elemento de metodología para que otros puedan aplicarlo, pero lo realmente significativo e inédito de esta sección son las transcripciones totales de cada una de las entrevistas realizadas que pueden servir de modelo para futuras investigaciones.

<b>Validación de la fuente</b>		
<b>Aspecto</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
La persona demostró vivir en el barrio en la época de los hechos a registrar		
La narración es coherente con los testimonios de otros habitantes del barrio en cuanto a línea de tiempo y hechos narrados		
Presenta evidencias (fotos, documentos) que respalden su testimonio		

### ENTREVISTA 1

#### Ana Rut Castellano

78 años

Ocupación: Líder de la comunidad y Cofundadora del barrio

#### ¿Cómo llega al barrio Policarpa y por qué?

Llego a Bogotá, por la contienda que se venía fraguando a nivel nacional por la lucha de la vivienda, se estaba articulando un empoderamiento de terrenos en Cali y algunos artífices de estas tomas viajaron a Bogotá, apoyados por el movimiento social la Central Nacional Provienda, en busca de terrenos para tomar posesión y donde asentar a la migración de desplazados que huían de la violencia que se vivía en el país, todo esto con la solidaridad

del Partido Comunista, cuyos dirigentes ayudaron y contribuyeron en la conformación y construcción del barrio, no solo con su arduo trabajo, sino con la formación política e ideológica.

**¿Usted era desplazada?**

Mi esposo era militante del Partido Comunista y por ende yo, éramos desplazados por Rojas Pinilla, tras la coyuntura que se daba entre él y Alfonso López, tras el compromiso de darle legalidad al Partido Comunista, todo esto en medio del ambiente que se creía propicio tras establecer conversaciones con Cuba y la tensión existente por cuanto el Partido Comunista se percibía como un partido progresista.

**¿Cómo llega usted a la militancia de la Unión Patriótica?**

Como militante del Partido Comunista, es con el apoyo del partido, desplazados del mismo, son quienes articulan la estrategia para tomar posesión de los terrenos y quienes nos organizan como comunidad a todos aquellos que como yo y mi familia éramos desplazados, posterior a esto y al empoderamiento de las propiedades tras estructurarse paulatinamente el barrio, surgen las banderas de la Unión Patriótica, de igual manera como un partido de oposición, que trae tras de sí, mas viabilidad y más alternativas de acceder popularmente, con el apoyo del pueblo a una participación y presencia política en el gobierno, con esto emergen nuevos sueños y la esperanza, que luego fueron amancillados por la persecución y el exterminio.

**¿Cómo usted, desde lo que vivió experimento la persecución y el exterminio, por ser militante o simpatizante de la Unión Patriótica?**

La persecución provenía por pensar diferente, por vivir en este barrio, que era de manera abierta partidario de la izquierda, y por deducido su pensamiento y perspectiva, se nos tenía miedo por revolucionarios por comunistas, se nos excluía y estigmatizaba como se señala hasta al día de hoy al que piensa distinto y no solo por eso, sino por el simple hecho de pertenecer a una familia donde existiera algún miembro partidario de la Unión Patriótica y eso era un apremiante para ser exiliados, muertos o ser desaparecidos.

### **¿Cómo fue la militancia y/o simpatía en el barrio por la Unión Patriótica?**

El barrio siempre se caracterizó desde sus inicios por ser muy unido, tener los mismos objetivos y se podría decir que las mismas posturas y tendencias sociales y políticas, en el barrio la gran mayoría o éramos militantes o éramos simpatizantes de la Unión Patriótica, este hecho llevó a que solo nosotros como barrio obtuviéramos una votación para el partido de aproximadamente 2000 votos, que para la época y aun representa una fuerte participación y posicionamiento de un partido en una comunidad.

### **¿Cuál fue la actitud y el proceder de los habitantes del barrio, frente a la persecución proveniente del Estado por pertenecer a la Unión Patriótica?**

De no temer, no dejarnos amedrentar, desde el establecimiento del barrio tuvimos una confrontación abierta contra la fuerza pública, no le temíamos, nos levantábamos todos juntos en solidaridad y apoyo por él otro, manifestábamos nuestro repudio y desconcierto con barricadas, bloqueos, protestas y manifestaciones, después de como uno a uno de nuestros amigos y compañeros del partido eran acibillados, exterminados en viles asonadas, en el ambiente solo quedaba con un amargo sabor a impotencia.

### **¿Cómo se vive en el barrio el asesinato de Jaime Pardo Leal?**

Fue un día terrible, era un fuerte y crudo golpe al partido a nosotros que buscaba desestabilizarnos y fragmentarnos como movimiento solo queríamos un cambio, un nuevo gobierno, un mejor país, con un ideal y un proyecto de transformación.

En nuestro barrio existían fuertes líderes de la Unión Patriótica, todos ellos estuvieron desde la toma de los terrenos, la construcción y el establecimiento del barrio, como Teófilo Forero, José Antequera, entre algunos.

La tarde en la que se conoció la muerte de Jaime Pardo Leal, fue un alboroto en el barrio, con rabia e indignación, el barrio salió a bloquear la décima, durante los tres días en los que duro la velación y sepelio de Pardo Leal, nosotros no despejamos la décima, al contrario instalamos carpas. Un habitante de nuestro barrio fue asesinado, Norberto Garzón, él había llegado después de la conformación del barrio, buscando resguardo en la comunidad, él había llegado a Bogotá huyendo de las amenazas porque lo querían matar por su militancia política, se estableció en el barrio, monto una tiendita y días después de la muerte de Jaime Pardo Leal, lo asesinaron.

Los habitantes del barrio estábamos familiarizados con la confrontación con la fuerza pública, para lo cual ya estábamos organizados en escuadrones, y se instauraba un centro de salud con voluntarios para atender los heridos, una enfermera voluntaria, yo en ocasiones preste servicio como enfermera en el centro. Para la confrontación con la policía o la fuerza disponible nos proveíamos de agua, vinagre y piedra contra cualquier ataque.

El barrio salió en protesta por toda la décima, no la tomamos hacia el centro de la capital asentarnos en la Plaza de Bolívar para acompañar a Pardo Leal en su lecho de muerte.

**¿Por qué cree usted que fue tan fuerte la retaliación por parte de agentes del Estado en contra de la Unión Patriótica, articulando un escuadrón paramilitar que tuvo como fin la aniquilación y exterminio de todo un partido político a nivel nacional?**

Ellos no consideraron que la Unión Patriótica se convirtiera en una fuerza política tan fuerte y arrasadora, que doblegara y pusiera a temblar la oligarquía y los partidos políticos tradicionalistas, la conquista en las urnas de la Unión Patriótica, era a nivel nacional, un partido que rápidamente iba ganando simpatizantes y adeptos, creo que el tener su propia estructura, donde todo se entre une, un perfecto engranaje, que no solo se perfilaba e empoderaba en las ciudades sino a nivel nacional, hizo que fuera el terror de las clases dirigentes, y es que el articular de la Unión Patriótica, estuvo condensada por la coalición de movimientos, fundaciones sociales, agrupaciones de izquierda, el Partido Comunista, una agremiación comprometida, una unión nacional de oposición, que idealizó tras los acuerdos de las FARC con el gobierno e integrarse a la vida civil y política, un nuevo horizonte un futuro político para aquellos que desde el monte y empuñando las armas, concebían un país diferente, y que el barrio Policarpa fue solo un bastión de ese ideal; vida y desarrollo para aquellos que no tenían techo.

**¿Cómo repercutió en los habitantes del barrio el señalamiento y la persecución por formar parte de la Unión Patriótica?**

En una fuerte diferenciación entre militantes y simpatizantes, el simpatizante era aquel que era amigo de la Unión Patriótica y mantenía una firmeza hasta cierto punto, en contraposición al militante que a pesar de las dificultades y las circunstancias mantenía un compromiso activo. El partido a pesar de la señalización y el accionar sicarial, con cautela y mesura, continuaba creando conciencia a través de sus postulaciones e ideología de

inclusión, la segregación de clases y como esas clases oligarcas buscaban acallar nuestra voz.

Con el asesinato de líderes y dirigentes se fracturo el partido, varios volvieron a empuñar las armas y de nuevo al monte, los que pudieron huir exiliados y otros abandonaron la militancia, ya la esperanza se había perdido, y esto llevó a que muchos habitantes como señal de protesta se abstuvieran de votar.

### **¿Cuál es el homenaje que el barrio Policarpa le rinde a Jaime Pardo Leal, tras su magnicidio?**

Tras la conquista de Mario Upegui Hurtado, en el Concejo de Bogotá se aprueba los recursos para la construcción del colegio del barrio, que inicialmente tuvo el nombre de Concentración Educativa Policarpa Salavarrieta, y tras una asamblea general en el barrio, se le quiso rendir un homenaje póstumo al docente que había dejado un legado no solo en el barrio, como amigo y compañero sino en el país como el dirigente político que jamás será olvidado el inolado Jaime Pardo Leal.

## **ENTREVISTA 2**

### **Carlos y Héctor Lozano**

50 y 54 años

Ocupación: Comerciantes y militantes.

### **¿Cómo llegan ustedes al barrio Policarpa?**



C. L.: Familias que por diferentes actores sociales, no tenían vivienda, se apoyaron con agrupaciones que ya se encontraban estructuradas, para ese entonces eran los sindicatos como el CSTC, ellos comenzaron a orquestar la estrategia y la forma de tomar posesión de estos terrenos, el 8 de abril evocado como el viernes sangriento, es donde se hace una fuerte arremetida y posesión de los terrenos de lo que hoy es el barrio Policarpa, aunque el barrio ya estaba conformado el alcalde de ese entonces quería realizar un desalojo de los predios. Desde los orígenes del barrio sus habitantes, conocieron que era entrar en confrontación con la fuerza pública, para lo cual se hervía agua, se fabricaban antorchas. Las mujeres juntamente con los niños siempre iban al frente de la barricada, el barrio Policarpa se caracterizó por ser un lugar de concentración de los diferentes sectores de la oposición dentro de los que se encontraban los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia.

**¿Qué implicaciones le ha traído al barrio el ser referenciado como un barrio de simpatía y/o militancia con partidos de izquierda?**

H.L.: El barrio está referenciado como un barrio rojo, de guerrilleros, el barrio aun a expensas que es en la actualidad un sector comercial, no hay cajeros automáticos, ni mucho menos bancos, las aseguradoras no responden si se instauran establecimientos bancarios.

Al inicio de la conformación del barrio, fue una lucha para adquirir los servicios públicos, eso solo fue posible, porque el Estado no iba a seguir permitiendo y ya no se aguantaba que nosotros ubicados en este sector, en pleno centro no siguiéramos pagando servicios e impuestos, ya se habían dado cuenta que ya era imposible sacarnos de aquí.

**¿Qué representaba para ustedes Jaime Pardo Leal?**

La incidencia que tuvo sobre el barrio y sus habitantes Jaime Pardo Leal, estuvo al ser el candidato a la presidencia que representaba a la izquierda, nosotros con nuestra ya conocida militancia, era nuestro candidato, nos identificábamos con él, un hombre democrático, presidente de Asonal judicial, representaba lo que nosotros siempre hemos querido, por eso la gran incidencia de él en el barrio.

C.L.: Jaime Pardo Leal, es del pueblo, un hombre que fácilmente se podía sentar con usted en cualquier tienda del barrio a tomarse un vaso de chicha, cosa que no lo hacen otras personas, hablar de tú a tú con la gente no lo hace otra persona, como lo hacía él. Él le explicaba a la gente con detalle y con su jerga popular y si quería, lo hacía a madrazo limpio con lujo de detalles, como era la política de este país.

H.L.: Él era un gran jurista, y ese hecho hizo que la gente lo quisiera.

### **¿Qué hizo que la Unión Patriótica pusiera sus ojos en el barrio Policarpa?**

H.L.: La Unión Patriótica es un partido de izquierda, donde estaba incluido el Partido Comunista y otros sectores y este barrio dentro de sus hijos tiene muchísima gente en diferentes partes pero de pertenencia izquierda.

C.L.: El Policarpa es un barrio de izquierda, se crea de esa misma dirigencia, de aquí del Policarpa, salen dirigentes de la Unión Patriótica, más cuando se crea la Unión Patriótica a todo el mundo se motiva a enlistarse en sus filas, sin que me llé el hecho de que parte de la izquierda usted provenía si era el de las armas, no importaba ya que se venía fraguando unas negociaciones de paz con el gobierno de Belisario Betancur, la gente en esa esperanza de paz se mete a unir las filas de la Unión Patriótica, y no solamente la gente sino grandes organizaciones, en esas el Partido Comunista que fue uno de los promotores de la Central Nacional Provienda, que no solamente crea el barrio Policarpa, sino tantos barrios en

Bogotá y en el país con el mismo ejemplo del Policarpa, entonces los líderes que se crearon en el barrio Policarpa salieron a dirigir otros barrios en Bogotá y en el país.

**¿Cuál fue la incidencia de Pardo Leal sobre el barrio Policarpa?**

H.L.: El barrio Policarpa sale a manifestarse tras su asesinato y lo toma tan personal su asesinato, por la calidad de persona que era él, por los ideales que tiene, muy acordes de lo que nosotros pensamos y pensábamos en ese momento, queríamos construir un nuevo país, él estaba enfocado en eso , eso hace que la gente lo acoja muchísimo aquí en el Policarpa además que era un hombre muy inteligente, una gran persona y él era del pueblo, que realmente pensaba en el pueblo, eso hace que le llegue a la gente del Policarpa.

C.L.: En que nos colabora, aquí nosotros tuvimos la junta directiva y toda era creada por comisiones y dentro de eso estaba la Central Nacional Provienda, que crean la comisión de juristas y abogados para ayudarle a la gente en los procesos laborales de herencia o problemas que tuviera la gente, de hecho aquí no entraba la policía, para poder hacer alguna reclamación tenía que asesorarse de alguien, entonces iba a la comisión encargada, de hecho aquí se creó una oficinita donde venían abogados de la Universidad Autónoma y otras universidades dirigidos desde el Partido Comunista, que venían asesorar a la gente de manera gratuita, era una oficina de atención al ciudadano en materia jurídica, entonces desde ese punto de vista nosotros estábamos organizados en comisiones como la comisión de salud que venían médicos de la Universidad Nacional o de otras universidades y atendían a la gente totalmente gratuito.

**¿En que se basa la solidaridad y el apoyo que recibieron ustedes como barrio y como habitantes de parte de tantos sectores?**

H.L.: En que nosotros tampoco de ninguna manera los dejábamos solos, ejemplo había una huelga en Cementos Diamante y se apoyaba la huelga de Cementos Diamante, cuando los estudiantes de medicina de la Universidad Nacional se tomaron el Hospital de la Hortúa, ¿quién les pasaban la comida?, ¡nosotros! Porque la policía los tenía totalmente rodeados, como nosotros teníamos casas contra la Hortúa la gente hizo huecos por donde se les pasaba la comida y lo que necesitaban y por ende como nosotros fuimos muy solidarios con ellos, la gente ha sido muy solidaria con nosotros.

C.L.: La organización en sus inicios tal vez lo fundamental para dar el triunfo del barrio Policarpa y de otros barrios fue que nos enseñaron hacer solidarios, ese trasfondo de esa palabra solidaridad, aquí nosotros teníamos una comisión que se llamaba de solidaridad, que era un grupo de amigos y compañeros del barrio que se encargaba de decir a quien había que ayudarle, entonces si se moría un familiar había que hacer la recolecta, entonces esa comisión de la solidaridad iba y hacia la recolecta, si había que prestarle solidaridad a un sindicato de trabajadores ejemplo de Eternit recogíamos aquí el mercadito e íbamos y le llevábamos a la gente el mercado, que se enfermó el vecino, siempre ese fue un principio fundamental para que el barrio Policarpa saliera adelante, la solidaridad, aquí si se enfermaba el perro de la vecina había con que solucionarle el problema a la vecina, no los dejábamos nunca solos, igual a las organizaciones por eso cuando el barrio Policarpa encendía una lucha o encendía una vela se encendían cientos de velas, siempre estábamos solidarizándonos con los demás, entonces hicimos una gran familia, no vamos hablar que era el partido, era la familia Policarpa la que se encendía.

**¿Por qué creen que hubo una arremetida tan fuerte contra la Unión Patriótica por parte de agentes del Estado al punto de buscar su exterminio?**

H.L.: Cómo se dan la parlamentarias y de muchas partes del país la Unión Patriótica, sacó senadores, sacó concejales, sacó alcaldes, ahí le dio mucho miedo al estamento político, a la burguesía de este país y a la ultra derecha, que veía que era un partido político que iba a atacar contra su poder, de ahí comenzaron a maquinarse y acabar con la Unión Patriótica.

Jaime Pardo Leal iba a hacer el próximo presidente, no solo por la incidencia política que tenía en la clase trabajadora, sino en la clase media y en los estudiantes, los estudiantes de derecho todos lo adoraban, todo el mundo en este país sabía quién era Jaime Pardo Leal, él que estudiara derecho y no supiera quien era él, no estaba en nada, él tenía mucha influencia en la clase media y en algunos sectores de la clase alta, porque alguna gente de la clase alta lo respetaba muchísimo y creía muchísimo en él.

**¿Cómo reaccionó el barrio y en sí sus habitantes al enterarse del asesinato de Jaime Pardo Leal?**

C.L.: Salimos a manifestarnos inicialmente pacíficamente.

H.L.: Salimos a parar la décima a no dejar pasar buses, como el Estado lo primero que hacía era enviarnos la fuerza disponible, porque si el Policarpa se rebotaba se le rebotaba el país, entonces ellos lo que trataban era de contenernos pero eso lo que hacía era provocarnos, porque si ellos nos dejan cerrar la décima no hubiéramos hecho más disturbios, pero como ellos vinieron a sacarnos hubo la reacción, vinieron a sacarnos a gases, después de los gases con plomo, trajeron tanquetas, todo esto en tres días, después de la policía nos trajeron el ejército, pero la que dirigía no era la policía, era el ejército.

Lo primero que hizo el barrio no más conoció el asesinato de Pardo fue salir a manifestar *¡Vamos a protestar!* Y además en ese momento se estaba reuniendo ahí donde ahora es Salupcoop la Federación de Trabajadores de Cundinamarca, en ese momento del magnicidio también ahí estaba reunida la plena mayor de la UP, tenían una asamblea ese mismo día a esa misma hora, entonces como nosotros sabíamos de eso salimos allá para que la policía no fuera agredirlos o a tomarlos presos o a masacrarlos, como la policía ya venía a rodear la Federación de Trabajadores de Cundinamarca ahí empezó el enfrentamiento, el interés de nosotros era que ellos pudieran salir de ahí y que no los encerraran, posterior a eso con las provocaciones de la policía nos llevó a la piedra.

C.L.: Aquí cambiamos balas por piedras.

H.L.: La primera noche fue peleando con la policía hasta la madrugada, al segundo día todo el día con la policía, porque la décima estaba bloqueada desde la 11 sur hasta la calle primera.

C.L.: Entre carrera décima y Caracas, aquí hubo solidaridad de la gente aquí llego personas de todos los barrios, este fue el lugar de concentración, la protesta estaba en el Policarpa y venían a mirar que había que hacer.

Uno se asombraba que aun miembros de las instituciones tanto de la policía y del ejército venían aquí y preguntaban que había que hacer, como hacíamos para defendernos, igual llegaba gente del M19, de las FARC, del ELN de todo lado porque era una vaina de clamor nacional de mirar cómo ¡hijueputas! están matando a uno de los dirigentes que en su momento nos podía representar.

Aquí llegó gente de todas las pelambres, uno no entiende como ese líder llegó a recoger tanta gente y de toda clase, parte de eso hace el temor del Estado y por eso yo creo que el mismo Estado lo mandó a matar.

H.L.: Se les había convertido en un enemigo, un enemigo que le iba a usurpar su poder por la vía legal y se lo iba a usurpar, era una llaga para ellos, había que acabarlo como fuera y es tanto así, que el Estado y los entes que utilizaron para acabar con la Unión Patriótica, le metieron miles y miles de millones de pesos para acabar con la gente de la Unión Patriótica, porque no era el pago de \$500.000 o \$200.000 para matar una persona, ¡no! hablaban de miles de millones de pesos para mandar a matar una sola persona.

C.L.: Aquí uno ya como dirigente era ¡Cómo amaneció!

Uno se queda aterrado hoy escuchando lo de Venezuela, o sea en Venezuela matan una persona y hay un escándalo internacional grandísimo, aquí mataron todo un partido y aquí no pasó nada.

### **¿Qué pasó los siguientes dos días?**

La asamblea que llevaba a cabo la UP salió de ahí de la sede y se reunieron en otro lugar para saber que iban hacer, ellos en su caso no se movilizaron con nosotros por la misma condición de seguridad y no se les permitió, los dirigentes de la UP en ese momento era Braulio Herrera, Iván Márquez, Mario Upegui, Carlos Romero, Jorge Mendoza, entre otros, en esa asamblea estaba la alta dirigencia de la UP la dirección nacional,

La décima duró tapada 3 días salió de todo, niños, mujeres y porque aquí él que no podía salir tenía la manguera en una ventana para que cuando nos echaran gases tirarnos agua, vinagre, la persona que no podía salir hacia algo, alcohol agua para tirarnos en la cara, los niños hacían lo mismo.

La fuerza disponible estaba siempre presente, pero en horas de la tarde llega el ejército, creyeron que con el ejército nos iban a intimidar pero lo mismo, ellos con fusil y nosotros con piedra con caucheras ahí le dimos la guerra un día más, el tercer día ya era el sepelio,

corrieron la fuerza disponible y dejaron la décima para que la gente del Policarpa fuera al sepelio.

C.L.: Aquí nos asesinaron un señor

H.L.: ¡Ni siquiera un señor! Un muchacho, él no era de aquí venía a visitar la novia aquí al barrio, salió de visitar su novia, se subió por la tercera y cogió por la décima.

C.L.: Y recibió un balazo en la cabeza y así hubo varios heridos también

A la décima salía la gente a pelear y sabía que se iba a exponer a cambiar piedra por bala, aquí a nosotros los gases eran un sofisma y la acción para poder ellos disparar.

H.L.: El pelado dijo, ¡me imagino yo! (yo no estoy metido en esto pues me voy) y paso la décima y recibió un balazo en la cabeza

C.L.:Aquí cuando llegaba gente tanto de las universidades, uno no sabía de donde llegaba gente inclusive también con armas improvisadas a repeler aun el fuego de ellos, aquí no hubo disparos de gente del Policarpa, pero gente de afuera si llegaba, uno no sabía de donde, uno decía muchos pensaban que era gente del mismo ejército que estaban provocando para poder disparar, la misma dirigencia del barrio decía ¡no! Desde aquí no podemos disparar, pero sin embargo se encontraba gente disparándole a la policía y nos tocaba muchas veces encontramos con gente del barrio y salir a mirar a patrullar, encontramos infiltrados del batallón de mantenimiento, del batallón de artillería que los cogimos aquí, la gente del Policarpa la diligencia nos poníamos a mirar quienes eran y después teníamos que llamar y decirle mire aquí está esta gente los encontramos echando plomo, los encontramos tomando fotografías, ellos supuestamente en labores de inteligencia pero venían a provocar también a darle bala a la policía y justificar la arremetida contra los habitantes del Policarpa y con la oficina de la Personería del ese



entonces, íbamos hacerle entrega, le entregábamos dos, tres, cinco personas, porque eran personas infiltradas para ellos justificar y meterse a dar bala aquí.

Al tercer día a Pardo le hacen sus honras fúnebres en el Congreso de la República y sus exequias en el cementerio Central de aquí del Policarpa salimos con nuestro muerto hasta la Plaza de Bolívar, para poder salir de una vez con el cadáver de él muchacho que habían asesinado, nosotros lo velamos acá y de aquí salimos hasta la plaza de Bolívar y luego salimos en marcha hasta el Cementerio Central, siendo eso un mitin totalmente, que dio para saqueos, eso aprovecharon creemos que en eso hubo la delincuencia común, pero también hubo la provocación del estamento donde también llegaron a romper e hicieron estragos, además que eso fue una vaina nacional y creemos que en su momento también las fuerzas oscuras del Estado querían como dar sus golpes pues para remeter contra la población, uno no entiende como en un sepelio tenían que echar gases lacrimógenos, pero en el de Pardo Leal tenían que hacerlo, gases lacrimógenos para disolver la protesta y hacer que eso se conociera ante el mundo, pero si usted mira la historia no se refleja.

La gente de la manifestación no tenía nada que ver, pero como pasa muchas veces como se utiliza, se meten infiltrados y es él que provoca a ciertos ¡vamos a romper los vidrios, vamos hacer esto!

Para ese entonces el Policarpa tendría unos 8000 habitantes y salió más de la mitad, pero nosotros nunca dejamos el Policarpa desocupado, porque en ninguna de las manifestaciones que hemos hecho el Policarpa ha quedado solo porque creemos que el Estado iba a remeter a tumbarnos las casas a desocuparnos a sacarnos de acá

**¿Qué pasa posterior en el barrio, con los habitantes, con los militantes?**

El partido como tal comienza hacer las denuncias, que son amilanadas por los medios, porque o sea desde el presidente de la republica de ese entonces no pasa nada o sea y a la fecha nunca ha pasado nada del magnicidio para ellos haber matado a Pardo Leal en su momento fue como él que mata una mosca ¡no! No pasó nada sin embargo se hicieron las denuncias aquí y las denuncias internacionales pero de ahí para allá comenzó el calvario del exterminio total de la dirigencia.

H.L.: Cada vez que se presentaba un muerto en el país nosotros salíamos a protestar porque pues era gente nuestra, siempre aquí mataron un muchacho que se había venido de los llanos Orientales porque los paramilitares lo habían amenazado de matarlo, él había sido concejal del Castillo Meta por la UP él en su miedo lógico de ser humano y de proteger su familia se vino para acá y hasta aquí al barrio vinieron a buscarlo un sicario lo coge y lo mata en su negocio que había colocado aquí en el barrio se llamaba Norberto Garzón, él llevaba aproximadamente dos años en el barrio, él había nacido acá y se había ido para El Castillo Meta y allá había hecho su familia, pero por las amenazas de los paramilitares le toco salir, pero una noche hacia las 6:30 P.M o 7:00 P.M llega el sicario a su local y lo acribillo en una papelería o una miscelánea que él tenía.

### **¿Él fue el único muerto de algún habitante del Policarpa?**

Si hablamos del Policarpa y de la Organización Central Nacional Provivienda, pues estuvo Norberto Morales que también fue de la organización Provivienda lo mandan al llano la Central a formar organización como dirigente de la Central Nacional Provivienda y llega hacer miembro de la UP, también James Barrera, lo mata el paramilitarismo, Bladimir Escobar le hacen un atentado en Villavicencio él era un habitante del Policarpa y miembro del comité ejecutivo de Provivienda, La Central Provivienda se convierte en uno de los

pilares fundamentales del Partido Comunista y la UP por su trayectoria de lucha por la vivienda, fue la que dio surgimiento a muchos de los dirigentes del barrio que se convirtieron en dirigentes del Partido Comunista y de la UP.

### **¿Cómo fue el homenaje que le rindió el barrio al asesinado Jaime Pardo Leal?**

C.L.: En inicio se construyó con latas y lo que había a la mano una escuelita, para que los niños del barrio recibieran clases, con la ayuda de los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, posterior a esto los concejales Mario Upegui y Carlos Romero, militantes de la Unión Patriótica y la Secretaria de Educación se organiza la construcción del colegio que para ese entonces se conocía como Concentración Educativa Policarpa Salavarrieta y posteriormente se le cambia el nombre a Colegio Jaime Pardo Leal, en honor al dirigente político.

H.L. Uno de los que sacó las partidas para el colegio fue Gilberto Vieira, quien fue secretario general del PC él era muy allegado al Policarpa y después nace la idea de los dirigentes del Policarpa llamarlo Jaime Pardo Leal, al colegio rindiendo homenaje además ese colegio se hace con auxilios del consejo de Bogotá pero el terreno era nuestro, nosotros se lo sedemos a la Secretaria porque la Secretaria no podía invertir dineros en un ente que no fuera de ellos por eso le sedemos el terreno, pero en principio existía una escuela y esa la construimos nosotros entonces la gente daba un ladrillo, y él otro decía yo trabajo un día y ahí se hizo la primera escuela.

C.L.: La escuela la hicimos con algunas cosas que en su momento la policía monto para obstaculizar, nosotros cogimos esas latas ¿cómo se decía eso? unas bodegas que ellos hacían prefabricadas y con eso construimos la primera escuela del barrio

H.L.: Para tomar la decisión de cambiarle el nombre se hace una reunión de todos los habitantes del barrio que se llama asamblea y se vota la propuesta, se dijo aquí se va construir el colegio la propuesta es que se llame Jaime Pardo Leal, se hace una votación y por mayoría la gente dijo sí, y se le hace el homenaje.

### **¿Cómo es ahora el Policarpa?**

C.L.: Sigue siendo un barrio estigmatizado, aquí en el Policarpa no podemos tener un banco, siendo uno de los barrios que más recursos en impuestos le genera al Estado y al Distrito, sigue siendo estigmatizado.

H.L.: Los estamentos bancarios por ser esto considerado una zona roja, ninguno va a poner un banco en el Policarpa, aunque aquí allá el comercio que hay y la cantidad de dinero que se mueve, no ponen un banco, las empresas de seguro no aseguran al banco, porque quien va a poner un banco en una zona roja.

C.L.: Transporte los taxis antes no lo traían hasta acá, ¡aun hoy! dicen “a ese barrio de guerrilleros yo no lo llevo” eso es “zona roja” La policía nacional que aun entra al Policarpa todavía nos estigmatiza, es que aquí en el Policarpa hay que tener mucho cuidado por la guerrilla, aquí el Policarpa no es de guerrilla, es un sector que ha sido luchador y defensor de la vivienda.

H.L.: A parte del cuento del Estado dicen que aquí en el Policarpa nació la güerilla, tú te fijas y aun dicen que él papá del hijo de Clara, que era un guerrillero del barrio Policarpa.

C.L.: Cuando Clara Rojas es liberada y recuperan él niño dicen que él papá del niño de Clara vivió en el Policarpa y que fue uno de los fundadores de la guerrilla.

### **ENTREVISTA 3**

**Olsson Freddy Zárate**

50 años

Comerciante

**¿Cuánto tiempo lleva viviendo en el barrio?**

Llegue al barrio muy pequeño al lado de mis padres y mis hermanos desplazados por la violencia.

**¿Por qué su familia decide llegar a Bogotá y asentarse en estos terrenos que posteriormente serán el barrio Policarpa?**

Mis padres vieron como la mejor opción emigrar a la ciudad, pues el país vivía un periodo de violencia muy cruento y sangriento, y ninguna parte del país parecía seguro y la capital brindaba mejores expectativas.

**¿Por qué estos terrenos y no otros?**

Inicialmente nosotros no llegamos al Policarpa, llegáramos ahí porque habíamos escuchado de otras familias que ya estaban en Bogotá, que se estaban dando terrenos para familias que no tenían casa propia, y era mejor de lo que teníamos.

**¿Qué se encontraron cuando llegaron a estos terrenos?**

Pues inicialmente se buscaba que las personas que llegaran, a lo que hoy es el Policarpa fueran familias numerosas, con varios niños.

**¿Quiénes tomaron la iniciativa para organizar a las familias en pro de tomar posesión de los terrenos?**

El Partido Comunista

**¿Ustedes con toda la turbulencia que vivía nuestro país veían factible que en algún momento este sueño de conformación de un barrio y la adquisición de unos terrenos fuera viable?**

Pues estábamos en un gobierno bipartidista que establece su poder en pro de sus propios intereses dejando de lado las necesidades del pueblo, en un acuerdo desmedido por el poder, cuando nos comentaron sobre los terrenos, ahí solo vivía una señora con sus hijos en un cambuche, era la necesidad y la preocupación de mis padres por tener un techo, y en ese momento era su única opción, aunque se tenía el olvido del Estado y era su responsabilidad de brindarnos de una vivienda digna en un marco de violencia que nos llevó al desplazamiento.

**¿Cómo fue en inicio vivir en esos terrenos?**

A pesar de las diferencias políticas, la necesidad de un techo nos unía, teníamos un solo interés, un solo objetivo, los líderes del Partido Comunista nos organizaron de tal manera que las diferencias quedaron de lado, era posible y fue posible vivir en comunidad, éramos una comunidad unida, que se apoyaba, que se ayudaba que estaba comprometida con todos, éramos uno solo, no habían intereses particulares, no contábamos con ayuda o colaboración de alguien más, fuimos nosotros y los que creyeron que era posible el tener una vivienda digna.

Los barrios aledaños nos veían como invasores, marginados, pobres, personas no deseadas, problemáticas, pendencieras, que le daban mal aspecto al sector, más cuando fue evidente el liderazgo y acompañamiento del Partido Comunista.

Nosotros los que éramos niños en ese momento, y que éramos muchos, porque una de las cosas que hizo que llegáramos a estos terrenos y fuera posible asentarnos ahí era que éramos una familia numerosa y eso se requería para vivir aquí, nosotros como niños no podíamos acceder a la educación, en las escuelas de alrededor no nos recibían, nos rechazaban, nos miraban con desprecio por el hecho de ser invasores, y vivir en cambuches, nos consideraban niños gamines, no teníamos derecho a la educación, rechazaban a nuestros padres cuando nos llevaban a matricular a la escuela, y como teníamos que aportar dirección y contar con servicios públicos, no nos recibían, en ese momento éramos solo un grupo de familias asentadas en unos terrenos que queríamos que fueran nuestros.

**¿En vista del rechazo generalizado que hubo por parte de todas las escuelas que habían en el sector, que hicieron sus padres para que ustedes pudieran estudiar?**

Los líderes del partido se organizaron y reunieron a todos los niños y ellos mismos hicieron la escuela para nosotros, eran nuestros profesores y nos dictaban las clases, ellos nos enseñaron todo, eran muy responsables y comprometidos con la escuelita.

**¿De dónde provenían las familias desplazadas, que llegaron a lo que hoy es el Policarpa?**

Del Tolima, Boyacá, Caldas y los Llanos.

- **Hábleme un poco de como fue el Policarpa en ese tiempo, cuando se estaban organizando como comunidad, en pro de una vivienda digna.**

Era un barrio muy seguro y sin ayuda de ninguna autoridad, organizados, hacíamos torneos de micro futbol, para la gente del barrio eran muy importantes, surgieron de la comunidad muy buenos deportistas, futbolistas, los niños andaban en la calle y era muy seguro para nosotros, entre todos nos cuidaban, y siempre tuvimos el acompañamiento y el apoyo de las células del Partido Comunista, en todo lo que necesitaba la comunidad, en cada uno de los frentes, ellos nos enseñaron a organizarnos.

**¿Cómo fueron las incursiones por parte de la fuerza pública para retirarlos de los terrenos?**

Llegaba la caballería y nos tumbaban los cambuches, las casitas que habíamos hecho no las corrían, por eso las cuadras del barrio quedaron todas chuecas, por las intervenciones de la fuerza pública, Las mujeres amarraban los cuchillos de cocina a los palos de las escobas haciendo una especie de lanza y con eso salían a defenderse de la caballería y de la fuerza



pública, las mujeres fueron las heroínas en todo el proceso de legalidad del barrio, porque mientras los hombres se los llevaban, ellas se quedaban con nosotros los niños, resistiendo y luchando, no se dejaban atemorizar, peleaban, por sus hijos y por lo que ellas sabían que les correspondía de unos terrenos que no eran de nadie, pero nos pertenecía por ser ciudadanos, por eso el barrio se bautizó con el nombre de Policarpa en honor a las mujeres que fueron las que dieron la lucha.

**¿Cuál era la forma en que se organizaba la comunidad para llegar a un acuerdo o consenso sobre algún aspecto que los atañía?**

Las reuniones del barrio eran a las 7 P.M se tocaba la campana avisando de la asamblea y toda la comunidad asistía, era un compromiso íbamos todos, hasta los niños y en las reuniones participaba toda la comunidad, se trababan todos los temas en relación a lo que necesitábamos y los objetivos que teníamos ¿habían personas escépticas, y como sorteaban esas situaciones? Si, como todo, había personas indiferentes, pero de una u otra manera se hacía para que se involucraran, ellos hacían parte de una comunidad, éramos un todo y solo podíamos alcanzar nuestros objetivos estando todos involucrados y unidos.

**¿Cómo el barrio se organizaba para reunir fondos o recursos para lo que necesitaban?**

Estábamos organizados por comisiones, por cuadras y cada comisión tenía una reina, aquí no ganaba la más bonita sino la que más recolectara plata, y a la ganadora se le coronaba. No era mucho lo que se recogía en contraposición con las necesidades que tenía el barrio, nuestro actuar, nuestra mente era socialista no capitalista. Todo en el barrio fue posible, unidos y colaborando, hasta la constitución del 91 que instaura una nueva organización en

el barrio la JAC., porque desde su fundación en la junta directiva del barrio estaba la dirección del Partido Comunista, y con la JAC buscan otros partidos tomar parte de las decisiones del barrio y relegar al P.C.

**¿Qué importancia o que incidencia tuvo el barrio Policarpa en la campaña por la presidencia de Jaime Pardo Leal?**

Inicialmente su cedula estaba inscrita en el barrio, y toda su campaña presidencial se gestó en el barrio.

**¿Cómo se vivió en el barrio la muerte de Jaime Pardo Leal?**

Se perifoneo desde la casa cultural de la muerte de Jaime Pardo Leal, se incendió el pueblo, la idea era llegar a la Plaza de Bolívar el mismo día que lo mataron, las personas del barrio salieron a manifestarse, se tomaron a la décima pero nos dejaron llegar hasta la primera sur. Hubo disparos a la policía y la población, nosotros salimos con piedras y con botellas de gasolina; fue tanta la protesta de la comunidad y el despliegue de la fuerza pública, que llegaron guerrilleros de las FARC en un Dodge, a tomar posición en el colegio con fusil, posterior a eso llega el ejército en un carro de guerra no pudieron entrar fueron replegados. Traen al barrio el cuerpo de Jaime Pardo Leal, se veló en una carpa blanca, la refriega de la gente del barrio y la fuerza pública duro como tres días.

En ese momento en el barrio estaba concentrada la dirección de la UP, su sede estaba aquí, a su vez la dirección del Partido Comunista Colombino y algunos sindicatos. La fuerza pública requisaba a todo el que entraba y salía, desde el barrio se hicieron barricadas con canecas con cemento, cada asalto se hizo con inteligencia (mente) e ingeniería militar, en

las canecas se colocaron llantas estas las hacían rodar y se tiraban debajo de los carros de guerra, eso los frenaba y los levantaba y ya con las canecas debajo del carro se incendiaban las llantas, eso hizo que por eso después los militares comenzaron a utilizar el carro cuchilla. La gente se defendió como pudo.

**¿Por qué cree usted que asesinaron a Jaime Pardo Leal?**

Lo mataron por el auge del narcotráfico, y con el asesinato se evidencio su poder, a su vez, el Partido Comunista en ese momento tenía en el país una fuerte presencia, participación y crecimiento.

Con el asesinato de Jaime Pardo Leal, inicio el exterminio de la UP, que era la oposición del Estado, lo más inverosímil es que por las creencias impartidas por una religión matar un comunista no estaba mal ante una sociedad.

Ellos no sentían miedo de que él llegara al poder, él no iba ser presidente, era apuntarle a la cabeza, desalentar, frenar, generar miedo y sobre todo exterminar, porque él estaba abriendo espacio para una fuerza política diferente a las tradicionales.

**¿Usted cree que el magnicidio de Jaime Pardo Leal fue promovido por el Estado o hubo complicidad de su parte?**

La derecha acepta el narco porque mata comunistas y hace su trabajo sucio y tiene sus mismos intereses la adquisición ilimitada de dinero, ellos buscan acumular mayor capital, el pobre que sea más pobre y el rico más rico, la igualdad entre los individuos no existe. El socialista o el comunista representan una amenaza, un enemigo.

A causa de eso comenzaron las amenazas en el barrio, que iban hacer algo aquí, por ser un barrio rojo, inicio la arremetida paramilitar.

#### **ENTREVISTA 4**

**Adriana Toscano**

26 años

Administradora Casa de la Cultura barrio Policarpa

#### **¿Cuál es su conexión con el barrio Policarpa?**

Mi papá era militante del Partido Comunista Colombiano, cuando se da el exterminio de la UP, él sale de Villao exiliado a Alemania, es ahí donde se rompe el lazo con mi papá. Yo recuerdo de niña vestirme bonita y bien peinada para asistir al cementerio, al entierro de los militantes de la UP. Mi mamá pertenecía a la UMD Unión de Mujeres Democráticas.

#### **¿Cómo fue la relación del barrio Policarpa con los barrios aledaños?**

Relegado, es un barrio de comunistas, por ejemplo desde su fundación las personas que morían eran veladas en la Casa Cultural, si la familia solicitaba que él párroco que le correspondía al barrio, era él cura del barrio San Antonio, pero él se negaba a auspiciar la misa, “Los comunistas se van al infierno” los considera satánicos, o en navidad cuando algunas personas del barrio quieren realizar algún tipo de ceremonia religiosa el párroco que siempre nos ha colaborado, aunque no sea el que le corresponde al barrio, es él cura del Antonio Nariño.

### **¿Quién fue Jaime Pardo Leal, para el barrio Policarpa?**

Él fue uno de los abanderados que trabajó por el pueblo, que propició la organización de la comunidad y su lucha política para la conformación del barrio, junto a Luis A. Morales, y Mario Upegui, Jaime Pardo Leal lideró un trabajo de masas, un líder que aspiró a un cargo participativo en el Partido Comunista y se lo ganó a pulso, no por meritocracia, él tuvo que probar su fidelidad y adicional a eso el partido internamente efectúa un estudio para valorar si la persona que se postula a dicho cargo, es apta para ser designada.

Dentro de su militancia en el partido Jaime Pardo Leal, tuvo que ensuciarse las manos, tenía que ser un agente participativo, se requiere exigencia, cumplir con cualidades específicas, se debe responder con una responsabilidad, (micro poder), un individuo que desea ser considerado militante del partido, debe distinguirse por ser una persona que se forma intelectualmente, debe ingresar a una universidad pública, es un líder que es ejemplo, no cuenta con privilegios como integrante del partido, no solo es su formación intelectual secular, a su vez la culminación sobresaliente de su formación dentro del partido, (cuadros). Los vicios mal sanos no son aceptados en integrantes del partido, él militante no es vicioso, dentro del Partido Comunista su cargo fue participativo dentro del Partido Comunista, y se lo ganó a pulso, como debe ser no por meritocracia, se involucró con la comunidad, fue parte de ella.

En su formación de cuadros dentro del partido Jaime Pardo Leal, lo llevo al escenario, lo implemento en el barrio Policarpa, en ese sueño de hacer un barrio, y fue con la solidaridad y apoyo del Partido Comunista, los militantes apoyaban la toma de los terrenos sin ser del barrio Policarpa, sin buscar nada a cambio, resistencia apoyándose, familiaridad entre

barrios, que se formaron desde Provienda, de la misma escuela, solo diferente ubicación geográfica.

### **Hábleme un poco del barrio Policarpa**

Su precursora fue la señora Rosa Buenaventura, luchaba por un terreno propio, y donde ella llevo asentarse eran los terrenos que hacían parte del San Juan de Dios, y este terreno del hospital fue donado, la necesidad hizo que se luchara por algo ilegal, las personas que llegaron al Policarpa eran desplazados, que tenían tierra y se la quitaron, la tierra es de quien la necesita.

La lucha tuvo la orientación y el apoyo del Partido Comunista, en el barrio Policarpa se constituye el centro número uno de Cenapro, la cual se creó para exigir el derecho a la vivienda, su personería jurídica nace en el Policarpa, el barrio fue su bandera, Cenapro se hizo realidad con el Policarpa, posterior al barrio se constituyeron 5000 barrios más, para lo cual se requirió compromiso de su gente el 100% la gente debía estar convencida con el ideal, se crearon en la conformación del barrio 15 comisiones cada una tenía y cumplía un papel específico y cada comisión tenía una reina, su objetivo era obtener recursos, materiales, ladrillos para la construcción del barrio.

La educación que se le proveía a los niños, por lo que no eran recibidos en los colegios del sector era proveída por la comisión y la educación que se les proveía era pensada en un por qué y un para qué. Provienda fue creado por el Partido Comunista. El pintor Oramas se sintió identificado con la lucha del barrio y lo retrato en algunas de sus obras.

### **¿Cómo fue posible que se diera la legalidad del barrio?**

Se requiere fe en lo que se cree, fue posible con el PC., convencer ideológicamente de un cambio, yo puedo hacer el cambio, entender que yo debo tomar las cosas, si yo no lo hago nadie lo va hacer, es la reivindicación de los derechos.

Se requería por parte de los habitantes, tener una identidad, “¡soy del Policarpa!” saber que eran una familia, hacían parte de algo, debían defenderlo, y se debía exigir para proteger lo que se tiene.

Nosotros, como contribuyente, como ciudadanos pagamos impuestos, y esos impuestos son hechos obras, lo que exigimos y recibimos es nuestro porque pagamos, tenemos derecho a protegerlo y defenderlo.

Los habitantes del Policarpa, era una comunidad unida, a pesar de ser un conglomerado de desplazados de los partidos tradicionales, se pudo llegar a la formación de una unidad, aun en medio de la diversidad de cada persona, se respetaba, al día de hoy el Policarpa conserva una identidad, todos los unía un mismo objetivo y un mismo propósito, y eso fue suficiente para que los intereses particulares se desdibujaran y que no había partido tradicional que valiera.

### **¿Qué puede decir de los hijos de los cofundadores?**

En el parque del barrio se le rindió un homenaje a José Martí, líder cubano, El Comité de Solidaridad con Cuba, brindo apoyo y ayuda a la comunidad del Policarpa, a través de la Fundación de médicos cubanos, realizaban jornadas de atención medica gratuitas, realizaron las gestiones necesarias para hacer posible el intercambio para que habitantes del

barrio viajasen a Cuba a estudiar medicina y regresen a prestar un servicio social a la comunidad por medio de la Fundación.

Muchos hijos de fundadores del barrio estudiaron en la Unión Soviética, lo que fue posible por las relaciones que se establecieron con el Partido Comunista, se les otorgó becas, antes del muro de Berlín, convenio que permitió que muchos accedieran a una excelente formación profesional.



## BIBLIOGRAFÍA

### ENTREVISTAS

- Entrevista a *Ana Rut Castellano, Líder comunitaria y Cofundadora del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 14 de abril de 2015
- Entrevista a *Carlos López, comerciante, militante de la UP y candidato por el Partido Verde del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 20 de junio de 2015
- Entrevista a *Carlos Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 20 de junio de 2015
- Entrevista a *Héctor Lozano, Militante de la Unión Patriótica y Comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 11 de febrero de 2018
- Entrevista a *Olsson Freddy Zarate, comerciante del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 06 de marzo de 2018
- Entrevista a *Adriana Toscano, administradora de la Casa de la cultura del barrio Policarpa Salavarrieta*, grabación magnetofónica, Bogotá, 14 de mayo 2018

### FUENTES DE LA ÉPOCA

- *El Tiempo*, Bogotá, 1987 y 1997.
- *El Espectador*, Bogotá, 1987.
- *Vocero Oficial de la Unión Patriótica*, Bogotá, 1998.
- *Revista Cromos*, Bogotá, 1987.

## LIBROS Y PUBLICACIONES

- **CAMPOS ZORNOSA**, Yesid. *El Baile Rojo, Relatos no contados del genocidio de la UP*, Random House Mondadori S.A., Bogotá, 2008.
- **LEVI**, Giovanni, *La vida inmaterial, La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Editorial Nerea, Madrid, 1980.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica. Informe de avance de investigaciones jurídico sociales “Gerardo Molina” UNIJUS*, UNAL, Bogotá, 1999.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica, acercamiento metodológico para recuperar la historia de las víctimas*, UNAL, Bogotá, 2009.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *El Genocidio Político contra la Unión Patriótica visto por la prensa escrita 1984-2004*, UNAL, Bogotá, 2007.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Genocidio político contra la Unión Patriótica. Nuevas Miradas para nuevas lecturas*, UNAL, Bogotá, 2006
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Jaime Pardo Leal. Patriota de la Unidad*, UNAL, Bogotá, 2008.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *La resistencia al olvido, La prolongación de la existencia a pesar del genocidio político contra la Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 2006
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Narración breve para una experiencia larga –Sebastián Gonzáles upeista sobreviviente*, UNAL, Bogotá 2006.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Reiniciar la Esperanza, Notas preliminares sobre el Genocidio contra la Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 1999.
- **ORTIZ PALACIOS**, Iván David. *Memoria Narrada, Narración de una historia. El Genocidio Político contra la Unión Patriótica*, UNAL, Bogotá, 2008.

- **REINICIAR**, *Exterminio de una esperanza, seis mil víctimas de la UP en 20 años*, Reiniciar, Bogotá, Febrero de 2005. 148
- **REINICIAR**, *Relatos de mujeres. De viva voz, memorias del genocidio de la unión patriótica*. Panamericana formas e impresos S.A., Bogotá, 2009.
- **ROMERO**, Roberto. *Expedientes contra el Olvido, Centro de memoria, paz y reconciliación*, Bogotá, 2011.
- **SILVA LOZADA**, Germán, *Epopéya y genocidio de la Unión Patriótica*, FUNDASUR, Bogotá, 2010, p.9.
- **VEGA CANTOR**, Renán y **CASTAÑO TÁMARA**, Ricardo (Compiladores), *¡Déjenos hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar*, IDEP, Bogotá, 1999.

## **PÁGINAS WEB**

- **MEDINA RUBIO**, Arístides. *Teoría, fuentes y método en historia regional, Relaciones* 15, verano 1983, vol. IV, PP. 88-108, revista electrónica de El colegio de Michoacán. <http://es-histo.blogspot.com/2018/04/teoria-fuentes-y-metodo-en-historia.html>